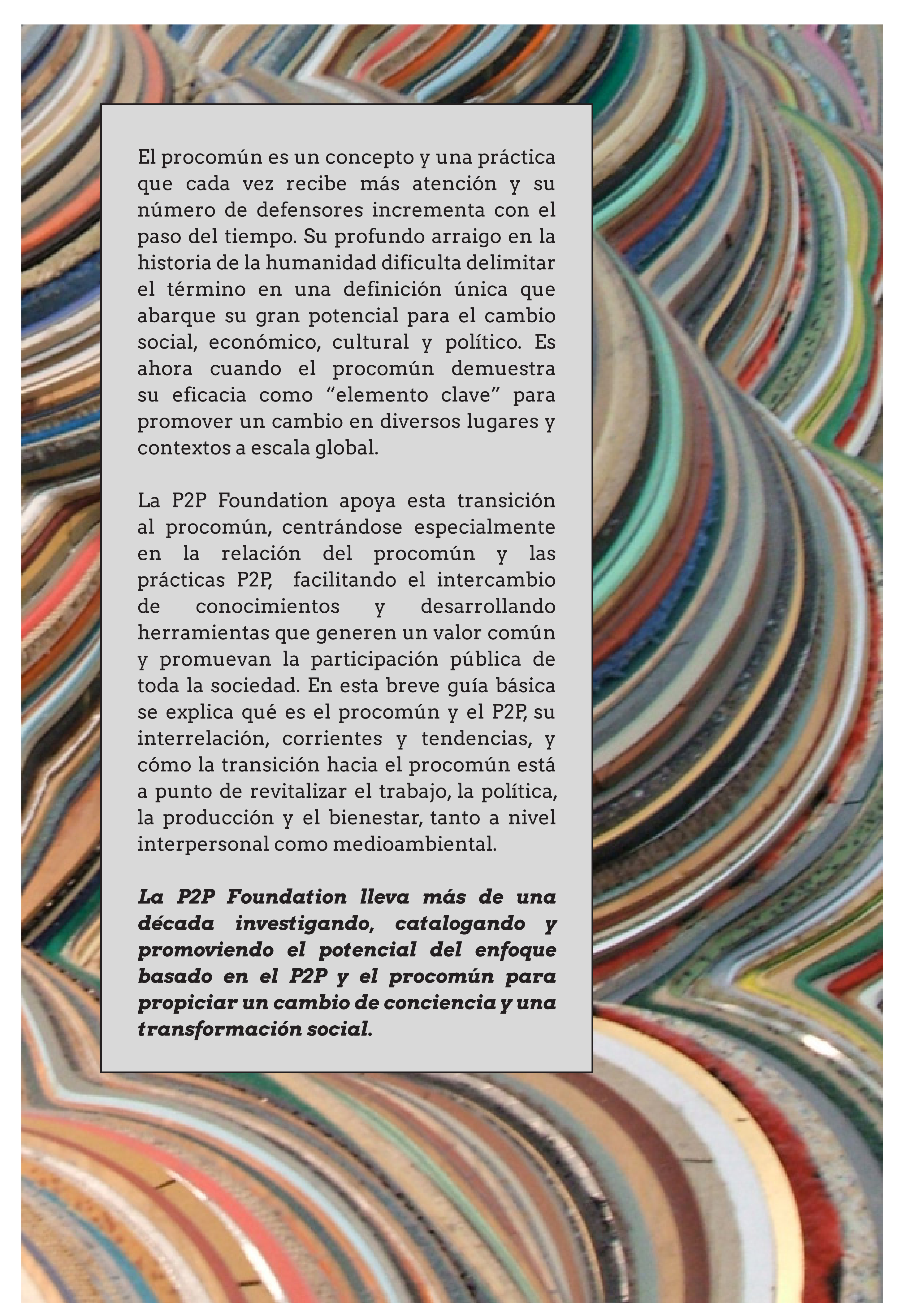

tni
Transición hacia el procomún y P2P:
guía básica
transnationalinstitute
P2P Foundation

Transición hacia el procomún y P2P: guía básica

Índice



El procomún es un concepto y una práctica que cada vez recibe más atención y su número de defensores incrementa con el paso del tiempo. Su profundo arraigo en la historia de la humanidad dificulta delimitar el término en una definición única que abarque su gran potencial para el cambio social, económico, cultural y político. Es ahora cuando el procomún demuestra su eficacia como "elemento clave" para promover un cambio en diversos lugares y contextos a escala global.

La P2P Foundation apoya esta transición al procomún, centrándose especialmente en la relación del procomún y las prácticas P2P, facilitando el intercambio de conocimientos y desarrollando herramientas que generen un valor común y promuevan la participación pública de toda la sociedad. En esta breve guía básica se explica qué es el procomún y el P2P, su interrelación, corrientes y tendencias, y cómo la transición hacia el procomún está a punto de revitalizar el trabajo, la política, la producción y el bienestar, tanto a nivel interpersonal como medioambiental.

La P2P Foundation lleva más de una década investigando, catalogando y promoviendo el potencial del enfoque basado en el P2P y el procomún para propiciar un cambio de conciencia y una transformación social.



1.

¿Qué es el procomún, qué es el P2P y cómo se relacionan entre sí?

¿Qué es el procomún, qué es el P2P y cómo se relacionan entre sí?

El procomún, como idea y como práctica, ha surgido a modo de una nueva dinámica social, política y económica. Además del Mercado y del Estado, el procomún es una tercera forma de organización social. El procomún y el sistema entre pares (P2P, por sus siglas en inglés) conforman un sistema basado en las prácticas y necesidades de la sociedad civil y del entorno donde esta habita y que evoluciona dejando a un lado los sistemas obsoletos de planificación central y los principios competitivos de las economías de mercado.

Pero, ¿qué son el procomún y el P2P y cómo se relacionan entre sí? Trataremos estos conceptos en los apartados siguientes.

¿Qué es el procomún?

Según el escritor David Bollier, el procomún (también denominado "comunes") es un recurso compartido gestionado de manera conjunta por su comunidad de usuarios según las normas y reglas de dicha comunidad. Los comunes comprenden los dones de la naturaleza como el agua o la tierra pero también incluyen bienes compartidos u obras creativas como los bienes del entorno de la cultura y del conocimiento.

El ámbito del procomún puede englobar bienes y recursos rivales o excluibles, es decir, bienes que no pueden ser utilizados por dos personas al mismo tiempo, así como bienes y recursos no rivales, que no se agotan con su uso. Ambos tipos pueden ser patrimonio natural o producto del esfuerzo humano.

Según la académica y activista Silke Helfrich, el procomún pueden entenderse desde, al menos, cuatro perspectivas diferentes. En general, podemos considerar los comunes como:

1. Recursos materiales e inmateriales gestionados colectivamente que necesitan protección y requieren muchos conocimientos y destrezas.

2. Procesos sociales que fomentan y profundizan las relaciones prósperas que forman parte de los complejos sistemas socioecológicos que deben gestionarse, reproducirse, protegerse y expandirse de forma sistemática mediante el *commoning* o práctica de hacer procomún.

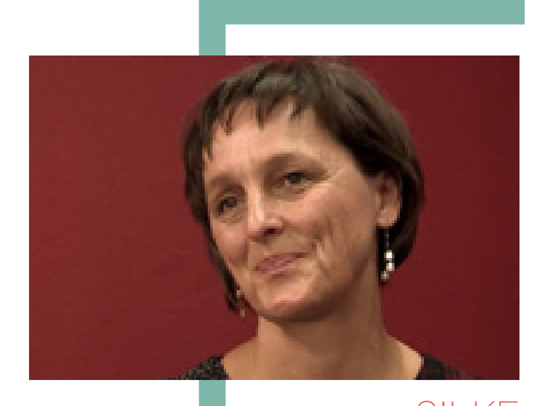
3. Un nuevo modelo de producción basado en razonamientos y procesos productivos novedosos.

4. Un cambio de paradigma cuya concepción del mundo se centra en los comunes y la práctica de hacer procomún.

Se dice que "no existen los comunes sin practicar el procomún". El procomún no es el recurso, la comunidad que se congrega en torno a él ni sus protocolos de gestión; el procomún es la interacción dinámica entre todos estos elementos.

Tomemos Wikipedia como ejemplo: es un **recurso** (conocimiento universal), una **comunidad** (autores y editores) y un conjunto de **normas** y protocolos redactados por la comunidad (el contenido de la página web y sus pautas de edición). A raíz de estos tres elementos surge el Procomún de Wikipedia. Otro ejemplo es el Bosque Nacional Siuslaw (Oregon, EE.UU.) aunque se trate de un contexto completamente distinto. Gestionado como procomún, en él encontramos un **recurso** (el bosque), una **comunidad** (los leñadores, científicos ecologistas y guardias forestales que constituyen su 'comité gestor') y un conjunto de **normas** y reglamentos (los estatutos para gestionar el bosque de manera conjunta y sostenible).

No existe ningún registro sistematizado de los comunes ya que surgen cuando una comunidad decide gestionar los recursos de forma colectiva. El procomún en su totalidad se nutre de la gran variedad de comunes individuales a escala global: desde las pesquerías a los espacios urbanos y muchas otras formas de riqueza compartida.



SILKE HELFRICH

Commons Strategies Group

"Todos los comunes, incluso los que gravitan en torno al agua o a la tierra, conforman un patrimonio común de conocimientos porque los comuneros deben aprender y aplicar sus conocimientos para gestionarlos. Y todos estos 'comunes de conocimiento', incluso los basados en sistemas digitales y en una creatividad intangible, se fundamentan en recursos naturales: los ordenadores requieren minerales, la electricidad que se genera mediante combustibles fósiles, y así sucesivamente. El denominador común de los comunes es que todos ellos son, ante todo, comunes sociales: constituyen un proceso social."

¿Qué es el P2P?

Si el "procomún" es el "qué", el "P2P" sería el "cómo".

El P2P —"entre pares" o "entre personas" (*peer to peer, people to people* o *person to person* en inglés)— puede definirse como la dinámica relacional mediante la cual se produce una colaboración libre entre iguales a fin de generar valor en forma de recursos compartidos que se propagan en forma de comunes.

En primer lugar, el término P2P identifica sistemas informáticos compuestos por conexiones consentidas entre "pares." Esto significa que los ordenadores de la red pueden interaccionar entre sí. En este contexto, el intercambio de archivos de vídeo y audio llegó a conocerse popularmente como intercambio de archivos P2P. De manera similar, parte de la estructura subyacente de internet (como es la infraestructura de transmisión de datos) ha recibido el nombre de P2P.

Supongamos que detrás de esos ordenadores encontramos usuarios humanos. Estos usuarios cuentan con una herramienta tecnológica que les permite interaccionar y relacionarse personalmente con mayor facilidad y a escala mundial.

En ocasiones existe una confusión lingüística sobre la terminología P2P y sus definiciones dada la interdependencia de la infraestructura tecnológica (ordenadores comunicados) y la dinámica relacional (personas comunicadas). No obstante, una infraestructura tecnológica no tiene por qué ser una red P2P en su totalidad para poder posibilitar relaciones humanas P2P.

Comparemos por ejemplo Facebook o Bitcoin con Wikipedia o los proyectos de software libre y de código abierto: todos ellos emplean dinámicas P2P, pero lo hacen de forma diferente con distintos posicionamientos políticos.

La colaboración P2P no necesita permiso en el sentido de que, por norma general, nadie requiere una autorización de otra persona para contribuir. En términos generales, los sistemas P2P están abiertos a todos los contribuyentes y contribuciones, pero la inclusión de dichas contribuciones suele determinarse posteriormente por un conjunto de editores y encargados de mantenimiento, como ocurre en el caso de Wikipedia.

Recordemos que el P2P también puede ser una forma de distribuir recursos que no implica ninguna relación recíproca específica entre particulares, sino entre particulares y el recurso colectivo. Ejemplo de ello es que puedes desarrollar tu propio software basado en un código de software ya existente y distribuido bajo la Licencia Pública General GNU (la licencia de software más utilizada) pero únicamente si tu producto final está disponible bajo esa misma licencia.

Las redes P2P de ordenadores interconectados con el fin de lograr la colaboración humana pueden ofrecer unas prestaciones compartidas esenciales para el procomún, pero el P2P no está relacionado exclusivamente con el ámbito digital y la tecnología avanzada; también se aplica en relaciones no coercitivas y no jerárquicas y su carácter tiene el potencial de cambiar la sociedad humana de manera trascendental.

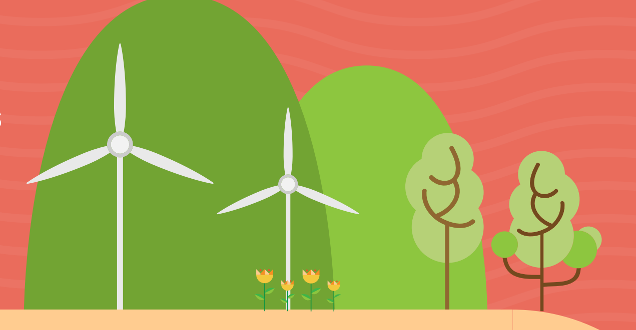
¿QUÉ ES EL PROCOMÚN Y EL P2P?

EL PROCOMÚN ES:

Un sistema social de gestión de recursos a largo plazo que protege los valores comunes y la identidad comunitaria.



Un sistema autoorganizado con el que las comunidades gestionan los recursos (renovables y no renovables) con una relación equilibrada con el Mercado o Estado.





Un sector de la economía (¡y de la vida!) que genera valor de maneras que en ocasiones pasan desapercibidas y que a menudo se encuentra amenazado por el Mercado-Estado.

La riqueza que heredamos o generamos de forma conjunta y que debemos transmitir a las generaciones futuras, inalterada o mejorada. Nuestra riqueza colectiva incluye los dones de la naturaleza, las obras culturales, las tradiciones y el conocimiento.



NO EXISTEN LOS PROCOMUNES SIN LA PRÁCTICA DE CREACIÓN DEL PROCOMÚN

El procomún se caracteriza por:

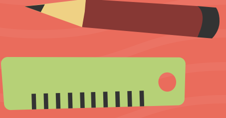
un **recurso**



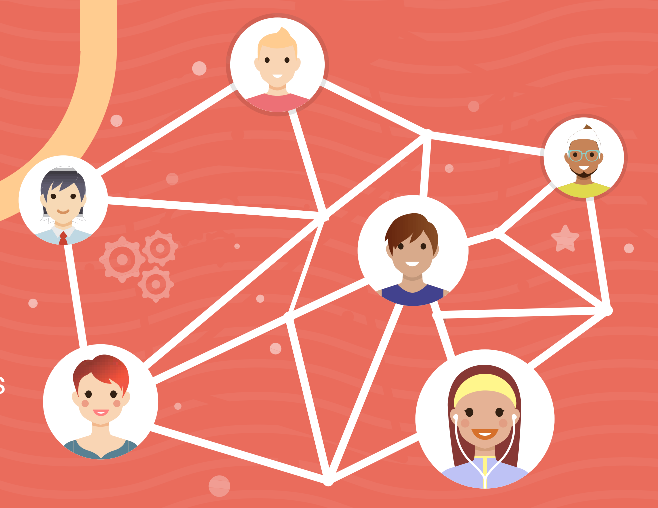
una **comunidad**



un **conjunto de normas** que conservan el recurso (¡y la comunidad!)



EL P2P ES:

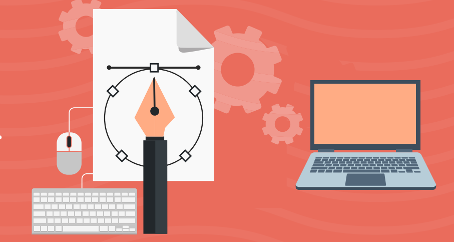


Un tipo de **relaciones sociales** no jerárquicas ni coercitivas que tienen lugar en las relaciones humanas.



La **infraestructura tecnológica** que permite el progreso y el uso generalizado de esas relaciones.

El P2P propicia un nuevo **modo de producción** fundamentado en esas dos primeras características.





El P2P genera el potencial para desarrollar una **transición** hacia una economía vinculada a las personas y la naturaleza.

¿CÓMO SE RELACIONAN EL PROCOMÚN Y EL P2P?

La relación entre el P2P y el procomún tiene como fin **fomentar habilidades para llevar a cabo iniciativas colaborativas**. El P2P crea las condiciones para optimizar el **qué** (el recurso), el **quién** (la comunidad) y el **cómo** (las normas) específicos de la práctica del procomún.

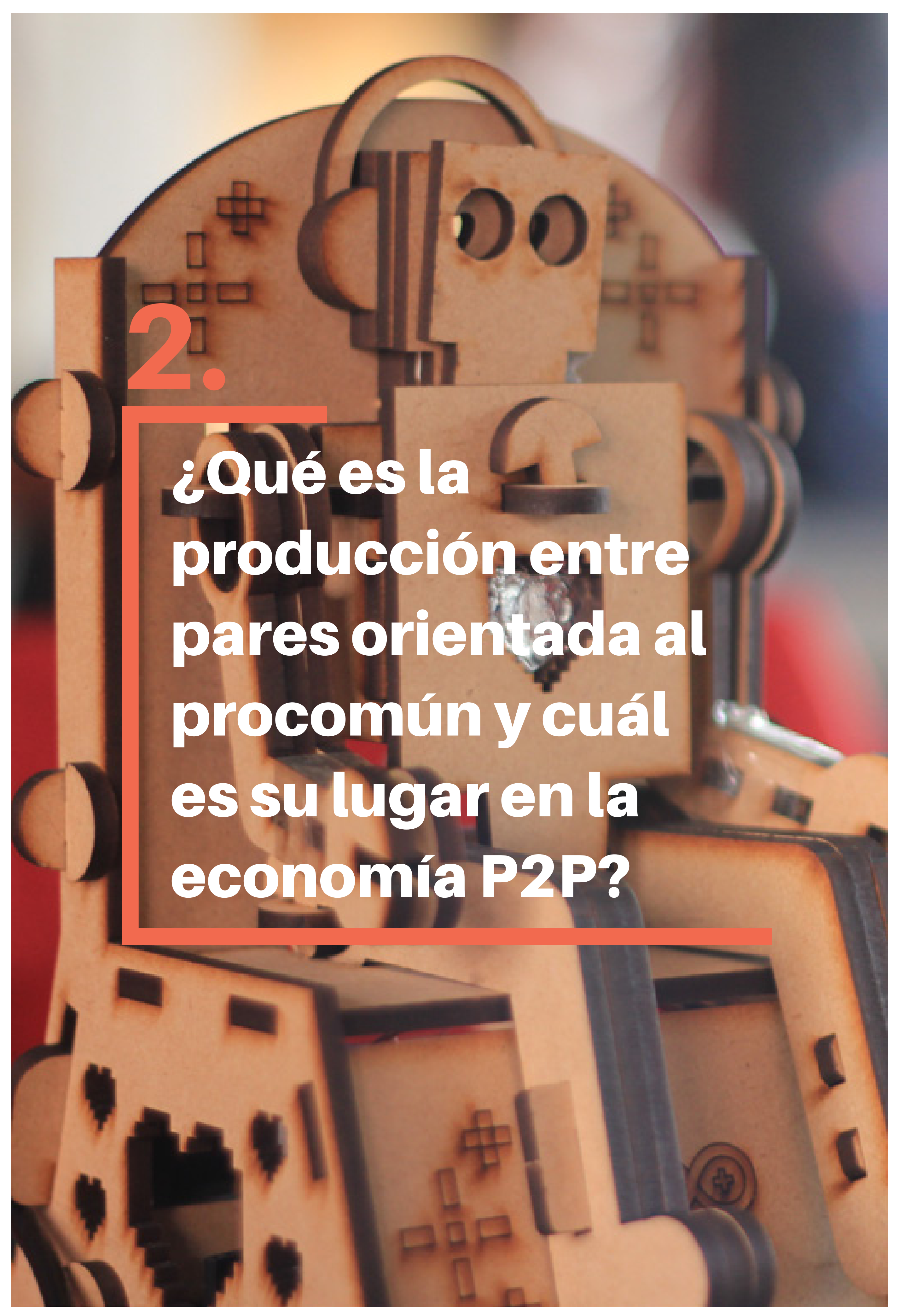


¿Cómo se relacionan entre sí el P2P y el procomún?

La relación entre el P2P y el procomún tiene como fin fomentar habilidades para llevar a cabo iniciativas colaborativas. El P2P promueve el *commoning* o práctica de hacer procomún al mismo tiempo que fomenta las habilidades que facilitan la creación y el mantenimiento de cualquier recurso compartido y gestionado de forma colectiva (un común).

En pocas palabras, el P2P refleja un modelo observable de relaciones entre humanos mientras que el procomún nos especifica el **qué** (*los recursos*), el **quién** (*las comunidades entorno a los recursos*) y el **cómo** (los protocolos empleados para *administrar los recursos de forma ética y sostenible para las generaciones venideras*) de estas dinámicas relacionales.

Fundamentar la sociedad civil en dinámicas de P2P y en prácticas relacionadas con el procomún podría dar paso a una sociedad más justa, igualitaria y estable desde el punto de vista medioambiental. Ese es el objetivo de una transición hacia el procomún.



2.

¿Qué es la producción entre pares orientada al procomún y cuál es su lugar en la economía P2P?

¿Qué es la producción entre pares orientada al procomún y cuál es su lugar en la economía P2P?

La etimología griega original del término "economía" hace referencia a la gestión de los recursos domésticos. ¿Cómo podemos trasladar los cuidados propios de los hogares saludables a una economía más amplia en la que las comunidades interconectadas administren los recursos de nuestro hogar común, la Tierra?

La historia del P2P como modelo de producción

La dinámica relacional del P2P no es algo nuevo: ha existido desde los albores de la humanidad y, en un principio, fue el tipo de relación predominante en las sociedades nómadas de cazadores y recolectores. Más adelante, perdió su dominio en los acuerdos entre clanes de las alianzas tribales, en los que prevalecía la reciprocidad, y aún después, a favor de la distribución jerárquica de los recursos que caracteriza los imperios y los estados precapitalistas. No obstante, mientras se producían todos estos cambios, el procomún y su lógica P2P siempre conservaron unas funciones vitales, como en el caso de los sistemas feudales europeos o los imperios asiáticos.

Una vez que nos adentramos en el capitalismo industrial (y, más adelante, en los sistemas estatales socialistas), el P2P y las dinámicas del procomún quedaron efectivamente marginados. Pero la historia no acaba aquí. Hoy en día, gracias a la abundancia de tecnologías basadas en el P2P, somos testigos de un renacimiento del procomún y del P2P que podría trasladar esta dinámica mixta a un plano global. Desde esta perspectiva, ambos conceptos podrían crear artefactos sociales complejos que trasciendan las posibilidades que ofrecen por sí solos los modelos basados en el Estado y el Mercado.

Las relaciones P2P que internet posibilita han originado una "**producción entre pares orientada al procomún**", un término acuñado por el experto legal Yochai Benkler que describe una nueva forma de creación y distribución de valor. Las infraestructuras P2P permiten que las personas se comuniquen, se autoorganicen y, en última instancia, generen colectivamente un valor de uso no rival en forma de comunes digitales de conocimiento, software y diseño. Tomemos como ejemplo la enciclopedia libre Wikipedia, los proyectos libres de código abierto como Linux, el servidor HTTP Apache, Mozilla Firefox o Wordpress, y las comunidades de diseño abierto como Wikihouse, RepRap y Farm Hack.

CONCEPTO CLAVE: Producción entre pares orientada al procomún

En la **producción entre pares orientada al procomún**, los contribuyentes generan un valor compartido mediante sistemas contributivos abiertos, regulan el trabajo comunitario mediante prácticas participativas y producen unos recursos compartidos que, a su vez, pueden usarse de nuevo. Este ciclo de aportaciones libres, procesos participativos y rendimiento orientado al procomún es un ciclo de acumulación de comunes en contraposición a la acumulación de capital.

La producción entre pares orientada al procomún como nuevo ecosistema de creación de valor

La producción entre pares orientada al procomún nos muestra la aparición de nuevos ecosistemas de creación de valor compuestos por tres instituciones: la comunidad productiva, la alianza empresarial orientada al procomún y la asociación con ánimo de beneficio.

Si bien es imposible formular una descripción integral de este modelo de producción, ya que evoluciona a gran velocidad, la tabla siguiente enumera cinco de los ejemplos más antiguos y conocidos de ecosistemas de producción entre pares orientada al procomún.

Comunidad productiva	Linux	Mozilla	GNU	Wikipedia	Wordpress
Alianza empresarial	Linux Professional Institute, Canonical	Mozilla Corporation	Red Hat, Endless, SUSE	Wikia Company	Automatic Company
Asociación con ánimo de beneficio	Linux Foundation	Mozilla Foundation	Free Software Foundation	Wikimedia Foundation	Wordpress Foundation

A continuación describiremos cada una de estas instituciones y sus principales características.

1: La comunidad productiva

La **comunidad productiva** está compuesta por todos los contribuyentes de un proyecto y por la forma en que coordinan su trabajo. Los miembros de esta comunidad pueden recibir una remuneración o contribuir de manera voluntaria al mostrar interés en esta dinámica productiva y el valor de uso que genera, pero todos ellos generan un recurso que puede compartirse.

2: La alianza empresarial

La alianza empresarial orientada al procomún busca garantizar los beneficios o la subsistencia de los contribuidores mediante la creación de un valor añadido para el mercado basado en los recursos comunes. Los contribuyentes pueden recibir remuneración de las empresas que forman parte de esta alianza empresarial. Los propios comunes digitales se encuentran a menudo fuera del mercado porque son recursos abundantes y no escasean.

Saber si la relación entre los empresarios, la comunidad y los comunes de los que dependen es generativa o extractiva es esencial. Los dos términos son diametralmente opuestos, pero en realidad todas las entidades presentan ambas características en cierta medida. La agricultura industrial y la permacultura son claros ejemplos de esta diferencia entre relaciones extractivas y generativas. En la primera, la tierra se empobrece y se deteriora, mientras que en la permacultura la tierra se enriquece y se vuelve más fértil y próspero.

PROPIEDAD EXTRACTIVA	PROPIEDAD GENERATIVA
1. Finalidad económica: maximizar los beneficios a corto plazo	**1. Finalidad vital:** crear las condiciones para la vida a largo plazo
2. Participación ausente: propiedad desvinculada de la vida de la empresa	**2. Participación arraigada:** propiedad en manos humanas
3. Gobernanza de los Mercados: controlada por mercados de capital en piloto automático	**3. Gobernanza impulsada por su objetivo:** controlada por las personas dedicadas al objetivo social
4. Economía de casino: el capital es el amo	**4. Economía de participativa:** el capital es un aliado
5. Mecanismos mercantiles: el comercio se centra únicamente en el precio y los beneficios	**5. Mecanismos éticos:** apoyo colectivo a las normas ecológicas y sociales

[1]

[1]Gráfico: THE DESIGN OF ECONOMIC POWER — The Architecture of Ownership, de Marjorie Kelly. Ver http://www.marjoriekelly.com/wp-content/uploads/2012/05/Kelly-OOF-PR-Final.pdf

El objetivo de los empresarios extractivos es maximizar los beneficios, por lo general sin reinvertir lo suficiente para mantener las comunidades productivas. Facebook es un ejemplo muy claro de todo esto: no comparte ningún beneficio con las comunidades co-creadoras de las que dependen para su creación y materialización de valor. Las plataformas Uber y AirBnB gravan un impuesto por los intercambios, pero no contribuyen de forma directa a la creación de infraestructuras de transporte ni turísticas. Estas empresas sí desarrollan servicios que se benefician de recursos inutilizados, pero actúan de forma extractiva. Y, lo que es peor, generan una mentalidad competitiva. Por ejemplo, no es inusual que quienes participan en esta dinámica construyan nuevos edificios para alquilar con el objetivo de maximizar sus beneficios. Además, las empresas extractivas se aprovechan de muchas infraestructuras públicas o sociales (como las carreteras en el caso de Uber).

Los empresarios generativos, por el contrario, crean valor añadido en torno a las comunidades y comunes que coproducen y de los cuales son codependientes. En el mejor de los casos, la comunidad empresarial y la comunidad productiva están formadas por las mismas personas. Los contribuyentes desarrollan sus propios medios de subsistencia al mismo tiempo que generan procomún y reinvierten sus excedentes en su propio bienestar y en el sistema global de comunes que ellos mismos generan de forma conjunta. Las comunidades saludables y generativas pueden entonces confluir en **redes metaeconómicas**.

CONCEPTO CLAVE: Redes metaeconómicas

Las **redes metaeconómicas** rompen el topico de "empresas orientadas a la comunidad" para dar paso a "comunidades de capacidad emprendedora. Se trata de redes de afinidad que combinan nuevas formas de trabajo con mecanismos solidarios de soporte y creación de procomún. Imaginemos un sistema confederado que aúne sistemas de crédito mutuo, cooperativas para el cuidado de niños y niñas, un banco comunitario, centros de distribución de productos frescos, formación y asesoría jurídica, etcétera. Entre los múltiples ejemplos de proyectos comunitarios con orientación social destacan la Cooperativa Integral Catalana o CIC (Cataluña, Estado español), la Mutual Aid Network o Red de Ayuda Mutua (Madison, Wisconsin, EEUU, actualmente en expansión internacional) y Enspiral (Nueva Zelanda, que se está replicando en otros lugares). Más adelante trataremos el caso de Enspiral.

3: La asociación con ánimo de beneficio

La tercera institución es **la asociación con ánimo de beneficio**. Muchos ecosistemas de producción entre pares orientada al procomún no solo están formados por comunidades productivas y alianzas empresariales, sino que cuentan con instituciones de gestión independientes que apoyan la infraestructura de cooperación y fortalecen la competencia de la producción entre pares orientada al procomún.

Estas instituciones (normalmente organizaciones sin ánimo de lucro) no dirigen el propio proceso de producción entre pares orientado al procomún. La Wikimedia Foundation, por ejemplo, la asociación con ánimo de beneficio de Wikipedia, no obliga a los colaboradores de Wikipedia a producir, ni tampoco lo hacen las fundaciones de software libre y de código abierto que a menudo administran la infraestructura y redes de los proyectos.

Por el contrario, las organizaciones no gubernamentales y sin ánimo de lucro tradicionales operan en un mundo de escasez "percibida". Identifican los conflictos, buscan recursos y los distribuyen de manera determinada para la resolución de dichos conflictos. **Las asociaciones con ánimo de beneficio operan desde el punto de vista de la abundancia:** reconocen los problemas y los obstáculos, pero creen que existe una cantidad suficiente de contribuyentes que desean ayudarles a solucionarlos. Mantienen una infraestructura de cooperación que permite que las comunidades cooperativas y las alianzas empresariales se involucren en procesos de producción basados en el procomún y aporten soluciones a los problemas en cuestión. No solo protegen esos comunes mediante licencias sino que también ayudan a gestionar los conflictos entre participantes e interesados, recaudan fondos y contribuyen al desarrollo de competencias necesarias para el procomún (mediante la educación o la emisión de certificados, por ejemplo).

EL NUEVO ECOSISTEMA

DE CREACIÓN DE VALOR

La producción entre pares orientada al procomún da lugar a nuevos sistemas de creación de valor. Encontramos tres instituciones en relación con el **patrimonio común** de conocimiento, código y diseño: **la comunidad productiva, la alianza empresarial orientada al procomún y la asociación con ánimo de beneficio**. Podemos representar este ecosistema como una planta que poliniza un entorno fértil.

COMUNES DIGITALES

Podemos imaginar las flores y los tallos de la planta como los comunes, que representan recursos no rivales e incluso "antirrivales" (cuantas más personas utilicen el recurso, más se verá reforzado). Estos comunes pueden expandirse, redireccionarse y modificarse según el contexto y situación.

EMPRESAS ORIENTADAS AL PROCOMÚN

La comunidad de abejas, que poliniza los comunes digitales del conocimiento, se fusiona con las alianzas empresariales orientadas al procomún. Estas generan un valor de mercado añadido a los recursos comunes para asegurar el sustento de las comunidades que generan procomún al mismo tiempo que enriquecen el suelo mediante prácticas generativas (al contrario que las extractivas).



COMUNIDAD PRODUCTIVA

Las comunidades productivas son la tierra fértil que alimenta el ecosistema. Los nutrientes son todos los contribuyentes que nutren el proyecto y sus sistemas de coordinación. Participen de manera voluntaria o retribuida, todos ellos generan recursos que se pueden compartir.

ASOCIACIÓN CON ÁNIMO DE BENEFICIO

Las asociaciones con ánimo de beneficio conforman la maceta resistente que contiene y protege el ecosistema pero que no controla su crecimiento ni su desarrollo. Esto representa las instituciones de gestión independientes orientadas a la abundancia que promueven que las comunidades contribuyentes y las alianzas empresariales se involucren en la producción entre pares basada en el procomún, protejan los comunes mediante licencias especiales y recauden fondos para su desarrollo.

De forma conjunta, este ecosistema de creación de valor contribuye a la gestación de economías dinámicas, libres, justas y sostenibles que no solo se basan en el procomún sino que lo administran de forma activa y lo protegen para las generaciones futuras.

Diez formas de acelerar la economía P2P y el procomún

Entonces, ¿de qué manera puede mejorar nuestra economía actual la producción entre pares orientada al procomún? Las diez propuestas siguientes son el resultado de nuestra investigación sobre las prácticas emergentes de nuevas comunidades productivas y alianzas empresariales éticas que pueden generar medios de subsistencia además de recursos compartidos. Estas subrayan las prácticas nacientes que pueden fomentar la resiliencia de una nueva economía ética. En cierta forma, estas diez ideas ya existen, pero es necesario que se utilicen de forma más amplia e integrada. El cuadro abajo contiene tres secciones: **libre** (entendido como abierto, compartible y de acceso equitativo), **justo** (entendido como socialmente solidario para toda la humanidad) y **sostenible** (entendido como una forma de concebirnos a nosotros mismos como parte de la naturaleza y no como sus dueños, aceptando nuestra responsabilidad en su gestión y rehabilitación).

1. Adoptar modelos de negocio abierto basados en el conocimiento compartido	LIBRE	*Compartir lo que puede compartirse; generar valor de mercado únicamente a partir de recursos escasos; generar valor añadido además de o junto con estos comunes.*
2. Practicar un cooperativismo abierto	JUSTO	*Las cooperativas constituyen una de las posibles configuraciones que pueden adoptar las entidades favorables al procomún. La clave es la elección de estructuras poscorporativas que puedan generar medios de subsistencia para los comuneros implicados.*
3. Adoptar una contabilidad contributiva o de valor abierto	JUSTO	*La contabilidad contributiva y propuestas similares evitan situaciones en las que unos pocos contribuyentes (los relacionados estrechamente con el mercado) se apoderan del valor creado de manera conjunta por la comunidad. Una contabilidad transparente también garantiza que la (re)distribución de valor sea transparente para todos los participantes.*
4. Garantizar la distribución y el reparto equitativos de beneficios mediante licencias *CopyFair*	JUSTO	*El uso de licencias CopyFair, que permite el intercambio de conocimientos a la vez que exige reciprocidad a cambio del derecho de comercialización, ayudaría a establecer un marco de igualdad de condiciones para las entidades económicas éticas que actualmente absorben los costes sociales y medioambientales.*

5. Practicar la solidaridad y reducir los riesgos relacionados con el trabajo y la vida mediante el procomún del bienestar	JUSTO	*Se están desmantelando los mecanismos de solidaridad esenciales que anteriormente estuvieron integrados en los modelos de estado de bienestar. Es imprescindible que reconstruyamos los mecanismos de solidaridad, una práctica llamada "procomún del bienestar" (o "commonfare").*
6. Emplear diseños abiertos y sostenibles en pos de una economía circular de código abierto	SOSTENIBLE	*La obsolescencia programada no es un consecuencia ineludible, sino una herramienta concienzuda con la que se maximizan los beneficios corporativos. Es muy recomendable que las entidades empresariales éticas utilicen diseños abiertos y sostenibles para producir bienes y servicios con las mismas características.*
7. Avanzar hacia una coordinación mutua de la producción mediante cadenas logísticas abiertas y una contabilidad transparente	SOSTENIBLE	*La sobreproducción no es necesaria cuando la red de los sistemas de producción reales pasa a ser de conocimiento público a través de cadenas logísticas abiertas.*
8. Practicar la cosmolocalización	SOSTENIBLE	*"Si es ligero, es global; si es pesado, local" es el nuevo principio que alienta la producción entre pares basada en el procomún. El conocimiento se comparte a nivel global y la producción puede realizarse por encargo, basada en necesidades reales, mediante una red de distribución de espacios de trabajos cooperativos y microempresas.*
9. Reagrupar las infraestructuras físicas	SOSTENIBLE	*Todas aquellas personas que generan valor pueden socializar y poseer nuestros medios de producción, incluida la maquinaria. El cooperativismo de plataforma, las cooperativas de datos y otras formas justas de titularidad compartida son herramientas que nos ayudan a ser copropietarios de nuestras infraestructuras de producción.*
10. Socializar el capital generativo	SOSTENIBLE	*Las formas generativas de capital no pueden basarse en una masa monetaria extractiva asentada en el interés compuesto que debe pagarse a los bancos extractivos. Lo que el mundo, la humanidad y el medio ambiente necesitan es un sistema económico impulsado por prácticas libres, justas y sostenibles.*



CASOS PRÁCTICOS: ENSPIRAL, SENSORICA Y FARM HACK

Además de los ecosistemas bien documentados de proyectos de software libre y de código abierto, Enspiral, Sensorica y Farm Hack ofrecen nuevas perspectivas sobre la abundante complejidad de ecosistemas de producción entre pares orientada al procomún.

Enspiral es una red de profesionales y empresas que "se ocupan de cosas que importan", es decir, proyectos con trasfondo social. Engloba una gran comunidad de múltiples profesionales (comunidad productiva), que incluye programadores y expertos jurídicos y financieros que aúnan su energía creativa y sus habilidades para generar un procomún de conocimiento y de software. En torno a este procomún se encuentra un entramado de iniciativas comerciales (alianza empresarial) que ofrece herramientas y servicios de código abierto que permiten que otras comunidades creativas como la suya se enfrenten a ciertos desafíos relacionados con la gobernanza democrática y la era digital. Loomio, por ejemplo, es una plataforma de código abierto para la toma de decisiones participativa, mientras que Rabid es una empresa que ofrece servicios especializados de desarrollo web.

Este panorama se completa con la Enspiral Foundation (asociación con ánimo de beneficio), una organización sin ánimo de lucro y gestionada de forma cooperativa que promueve la colaboración y apoya la red en su conjunto. La fundación es la entidad con la que todos los profesionales y empresas mantienen una relación formal. Mantiene la infraestructura de la red, posee la propiedad colectiva y garantiza su cultura y su misión.

En el momento en que se redacta este documento, cerca de 300 personas participan en una o varias de la quincena de iniciativas empresariales vinculadas a la Enspiral Foundation. Dichas iniciativas generan ingresos ofreciendo soluciones informáticas y servicios a clientes y, después, distribuyen esos ingresos entre sus contribuyentes y la fundación (a esta última, normalmente, un 20%). Casi la mitad de esa financiación cubre los costes operativos de la fundación, mientras que el resto se invierte en proyectos propuestos por la comunidad mediante la financiación colaborativa.

La cultura Enspiral se dedica a la creación de valor para la sociedad más que para sus miembros. Fiel a sus propios estatutos, está orientada hacia el bien común y desarrolla de manera



proactiva las condiciones para cumplir dicho propósito. Uno de los elementos claves que ilustran este enfoque de valor es la idea de los "rendimientos limitados". El concepto general se basa en establecer un límite máximo a los rendimientos totales que pueden recibir los inversores de los fondos propios de un negocio. Para ello, las acciones emitidas por una empresa se unen mediante la opción de compra correspondiente que demanda la readquisición de las acciones al precio acordado. Una vez que la empresa amortiza todas las acciones, es libre de reinvertir todos los beneficios futuros en su misión social. Gracias a este mecanismo, el capital externo y potencialmente extractivo "se absorbe" y se controla hasta convertirse en "capital cooperativo".

Sensorica es una red de cooperación dedicada al diseño e instalación de sensores y sistemas de producción sensorial. Constituye una plataforma abierta para la interacción de personas con cualquier tipo de conocimientos o habilidades (por ejemplo, ingenieros, investigadores, desarrolladores o abogados) y organizaciones de los sectores público y privado y de la sociedad civil. Parte de ella es una comunidad basada en el procomún y, la otra, una entidad empresarial. Por un lado, las personas y organizaciones (comunidad productiva) aúnan los recursos y se organizan en torno a proyectos que elaboran soluciones tecnológicas de hardware abierto. Por ejemplo, uno de los proyectos de Sensorica con más éxito es Mosquito, un dispositivo sensorial de fuerza y desplazamiento con numerosas aplicaciones en el campo de la biotecnología.

Por otro lado, un grupo de entidades empresariales independientes (alianzas empresariales) iniciadas a menudo por la comunidad, lanzan soluciones innovadoras al mercado. Todos los ingresos se redistribuyen en la red y, en particular, entre las personas involucradas en dichos proyectos. Por este motivo, Sensorica ha desarrollado un sistema que facilita la contabilidad y la gestión de recursos en la red mediante el registro y el cálculo de la contribución de cada miembro en cada proyecto y la redistribución de los ingresos en proporción a cada aporte. Al mismo tiempo, monitoriza todas las actividades de la red así como los recursos pertinentes que un proyecto usa o genera, ya que el resultado de un proyecto puede ser una colaboración para otro.

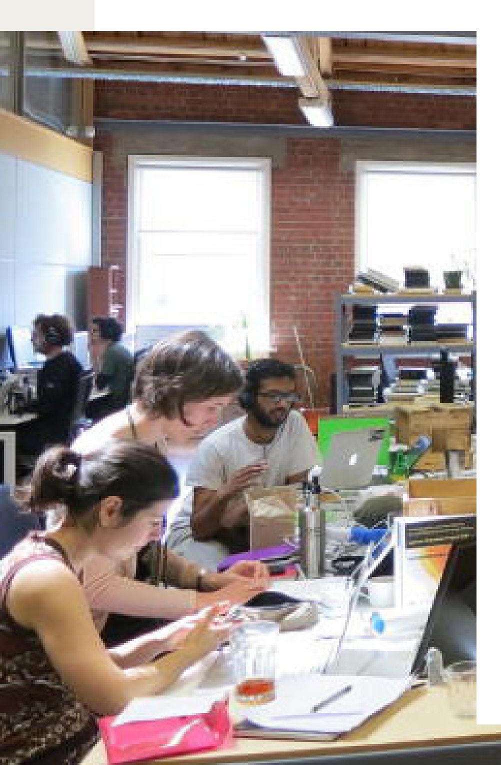
Todos los participantes de la red se vinculan a una entidad depositaria (asociación con ánimo de beneficio), que gestiona la infraestructura y los recursos comunes. Es una organización sin ánimo de lucro que mantiene todos los activos y pasivos de la



red en base a un acuerdo "non- dominium", que refleja el hecho de que ningún agente ni combinación de ellos pueda ejercer un control dominante sobre los recursos compartidos. Además, representa la estructura dinámica y flexible de Sensorica que aspira a compaginar la colaboración abierta a gran escala con la distribución equitativa del valor creado de forma conjunta.

Por último, **Farm Hack** es una comunidad de granjeros que construyen y modifican su propia maquinaria. El nodo central lo constituye su plataforma digital, donde la comunidad productiva comparte diseños, experiencia e ideas. Actualmente la plataforma reúne más de 500 piezas de maquinaria y la comunidad cuenta con miembros de todo el mundo. Las herramientas se ofrecen bajo licencias Creative Commons y son de acceso abierto. Una organización sin ánimo de lucro (asociación con ánimo de beneficio) supervisa, mantiene y mejora la plataforma según los valores y deseos de la comunidad.

Al mismo tiempo, algunos de los inventores/granjeros más activos contribuyen a la plataforma invirtiendo una cantidad considerable de tiempo y recursos en los prototipos de las herramientas. La comunidad permite que se involucren en actividades empresariales (alianzas empresariales) con el fin de continuar enriqueciendo el procomún comunitario y, al mismo tiempo, mantenerse a sí mismos. Ellos eligen el modelo de negocio que quieren adoptar siempre y cuando se mantenga el principio de transparencia. Pueden fabricar y vender las herramientas o partes de ellas, y pueden vender conjuntos ensamblados parcialmente o realizar talleres para enseñar a otros granjeros a construir sus propias herramientas. Este proceso continuo supone un desafío y es un punto importante de debate en el seno de la comunidad. Sin embargo, desarrollar actividades comerciales sostenibles a partir de las cuales se obtiene un beneficio y se empodera a la comunidad al mismo tiempo es claramente un gran mérito.



Enspiral, Sensorica y Farm Hack encajan en los parámetros de nuestra descripción, al igual que muchos otros proyectos de software libre y de acceso abierto, Wikipedia y un número creciente de proyectos de diseño abierto que erigen nuevos ecosistemas poscapitalistas de creación de valor. Estos ecosistemas de producción entre pares orientada al procomún están relacionados entre sí a través de sus comunes digitales (el resultado de un proyecto puede ser un aporte para otro) y, de esta forma, podemos contemplar la producción entre pares basada en el procomún como un enorme ecosistema compuesto por diversos ecosistemas de menor tamaño.

En los siguientes apartados examinaremos cómo la lógica del procomún, del P2P y de la producción entre pares orientada al procomún puede proporcionar instrumentos para una transición que puede aplicarse a las relaciones y los objetivos económicos, políticos y sociales. Más concretamente, examinaremos nuevos movimientos en el ámbito del cooperativismo, la producción y la política encabezada por los movimientos ciudadanos. Esta información ofrecerá a los lectores una panorámica general de los aspectos principales que están explorando los investigadores y profesionales, así como el papel que pueden desempeñar estos avances en el contexto del procomún.



3. ¿Qué es la política del procomún?

¿Qué es la política del procomún?

¿De qué manera el procomún y el P2P pueden afrontar las crisis sociales y ecológicas de nuestra época a la vez que restauran nuestro bienestar social y ecológico?

¿Por qué necesitamos una política P2P?

Tras casi 40 años de neoliberalismo, la política contemporánea occidental ha dado un vuelco a la derecha extrema con acontecimientos como el *brexit* y la elección de Trump. Las políticas de austeridad, el saqueo del estado del bienestar y el aislamiento creciente de los ciudadanos han desembocado en una frustración comprensible de la que se ha aprovechado el populismo de derechas. Para muchas personas, el compromiso político se encuentra entre la espada y la pared: o bien elige la muerte lenta de lo conocido (la etapa avanzada del capitalismo neoliberal) o un aumento rápido de lo impredecible (los alarmantes movimientos políticos de extrema derecha).

¿Y ahora qué? El escenario electoral y las limitaciones estructurales de la política estatal imponen restricciones excesivas a los agentes del cambio del propio sistema. Al mismo tiempo, las redes y comunidades afines que emplean dinámicas P2P y construyen el procomún siguen aumentando en tamaño y visibilidad. Las innovaciones a pequeña escala están configurando una verdadera gestión sostenible de recursos y una cohesión social de base en ámbitos como la gobernanza, la agricultura, la prestación de servicios, la ciencia, la investigación y el desarrollo, la educación, las finanzas y las divisas. Muchas de estas iniciativas locales se documentan y se replican a nivel mundial mediante el uso de internet y, de esta manera, enriquecen el mismo patrimonio común de conocimientos del que surgen.

A pesar de que dichos planteamientos prefigurativos sean elementos clave en la construcción de alternativas razonables, normalmente se desarrollan dentro de los límites del sistema actual. Ya sea por los **cercamientos** derivados del neoliberalismo o por la política de extrema derecha, cada vez más autoritaria y excluyente, la “normalidad” que los ciudadanos esperan o que han experimentado (seguridad laboral, pensiones, ayudas al desempleo, horarios de trabajo y condiciones dignas) probablemente siga desgastándose. Como consecuencia, lo que se asume como espacio disponible para el funcionamiento de dichas comunidades productivas se reducirá indefectiblemente.

Es por ello que el movimiento del procomún debe participar en el ámbito político, no solo con el fin de proteger las características positivas del modelo de estado de bienestar sino para superarlas y reimaginar con radicalidad políticas que faciliten la creación de valor social y las prácticas comunitarias. (En este contexto, lo “político” no solo hace referencia a la representación sino también a los derechos prácticos de todas las personas cuyas

vidas se ven afectadas por las decisiones políticas, es decir, la ciudadanía). Esta propuesta derriba la falsa dicotomía que existe entre las personas que anhelan construir alternativas y las que trabajan para generar un cambio desde el interior de los canales políticos existentes. Para elaborar una entidad política equilibrada es necesario adoptar líneas de acción prefigurativas e institucionales y, afortunadamente, este es un enfoque político que ya está en marcha (como veremos en los apartados siguientes). Pero examinemos primero la manera en que las características de la producción entre pares basada en el procomún pueden influir en la organización de la sociedad y civil y revolucionar por completo nuestros mecanismos de gobernanza y el papel del Estado.

CONCEPTO CLAVE: Cercamientos

Entre 1776 y 1825, el Parlamento inglés aprobó más de 4000 leyes con el fin de apropiarse de las tierras comunes de los comuneros, principalmente en beneficio de terratenientes con lazos políticos. Según el historiador Raymond Williams, estos cercamientos de lo común requisaron cerca de una cuarta parte de los terrenos cultivados de Inglaterra y provocaron que su titularidad se concentrara en una pequeña minoría de la población. Asimismo, estos cercamientos "legítimos" desahuciaron a millones de ciudadanos, arrasaron con el estilo de vida tradicional e introdujeron a la fuerza la nueva economía de la industrialización, las especializaciones profesionales y la producción a gran escala. Hoy en día utilizamos el término "cercamiento" para denunciar atrocidades como la privatización de la propiedad intelectual, las grandes expropiaciones y acaparamientos de tierras en África y otros continentes, la imposición de restricciones de derechos al contenido digital, el patentado de semillas y del genoma humano, etcétera. El experto en el procomún David Bollier denominó esta tendencia contemporánea a los cercamientos y la conversión de relaciones en servicios y comunes en mercancías como "el gran escándalo invisible de nuestra época".

¿Cómo se reflejan los principios de la producción entre pares orientada al procomún en la política del procomún?

En el apartado anterior (“**¿Qué es la producción entre pares orientada al procomún y cuál es su lugar en la economía P2P?**”) vimos que el ecosistema de la producción entre pares basada en el procomún se presenta habitualmente mediante tres instituciones: la comunidad productiva, las alianzas empresariales orientadas al procomún y las asociaciones con ánimo de beneficio. Imaginemos ahora a qué elementos corresponderían estos tres componentes si se ampliaran y aplicaran a la sociedad en general:

PRODUCCIÓN P2P	Comunidad productiva	Alianzas empresariales	Asociación con ánimo de beneficio
SOCIEDAD	Sociedad civil	Instituciones mercantiles	Estado

Como ya hemos visto, las asociaciones con ánimo de beneficio sirven al bien común de sus ecosistemas, atienden sus necesidades estructurales y pueden imponer normas vinculantes sobre los ámbitos pertinentes. Estas asociaciones no se basan en contratos entre particulares sino que son instituciones gestionadas de manera autónoma que representan a las diferentes partes interesadas. En un nivel más específico, estas asociaciones son una especie de instantánea del estado de la producción entre pares basada en el procomún.

A un nivel más amplio, podemos observar que, en una sociedad centrada en el procomún, el Estado evoluciona hacia el “Estado socio”, en el que las instituciones públicas posibilitarían y potenciarían la creación directa de valor por parte de la sociedad civil. Esto se desarrollaría a escala local mediante la creación y el mantenimiento de infraestructuras para los sistemas contributivos basados en el procomún.

Hoy por hoy, cualquier acción del Estado capaz de facilitar semejantes dinámicas prefiguraría aquel Estado socio integral que desearíamos ver en el futuro. Esta transformación se vería impulsada por los comuneros y por los movimientos sociales ciudadanos, que reconocerían la autonomía individual y colectiva de los ciudadanos de la misma forma en que los movimientos a favor de los derechos civiles, el sufragio universal, el trabajo y la mujer obligaron al Estado a adaptarse a las nuevas reivindicaciones sociales.

Mientras vivamos en una sociedad de clases desigual, podría argüirse que se necesita un mecanismo estatal. Los movimientos sociales, más concretamente los derivados del paso hacia una producción entre pares basada en el procomún, presionarán al Estado. Si estos movimientos sociales se vuelven mayoritarios, podrían desembocar en la transformación del “Estado mercantil” actual en un “Estado socio” que represente los intereses del ámbito del procomún. Sería ideal que, a medida que este Estado y la sociedad civil basada en el procomún crean las condiciones necesarias para el renacimiento de la igualdad humana,

el Estado comenzase a atravesar un proceso gradual de "comunificación" (el inverso al de la privatización) y se transformara de forma radical.

Esta no es una propuesta de todo o nada y podría darse en todo tipo de escalas, pero para alcanzar un verdadero cambio sistémico a nivel de la sociedad global será necesario que, a la larga, reorganicemos la sociedad de acuerdo con esta nueva configuración. Si bien esta estrategia es reformista porque opera sobre configuraciones existentes, es, al mismo tiempo, revolucionaria pues se basa en el entendimiento de que el sistema extractivo actual debe encauzarse, en algún momento, hacia una fase de transición que dé lugar a una configuración nueva. Una "reforma revolucionaria" puede resultar asimilable para el sistema actual pero crea también las condiciones propicias para su transformación. La renta básica es un buen ejemplo de todo esto: puede evitar que el trabajo se convierta necesariamente en mercancía y liberar parte de nuestro tiempo y esfuerzo para llevar a cabo actividades de elección personal y orientadas a la creación de procomún.

Nuestra visión de un Estado socio orientado al procomún está basada en las tendencias sociales y económicas existentes. Con el fin de identificarlas, presentamos una breve reseña de las realidades políticas vigentes y de cómo las lógicas de producción colaborativa basadas en el procomún están convirtiéndose en movimientos políticos en red que representan alternativas viables e inéditas.

El auge de los comunes urbanos

Varias ciudades progresistas de todo el mundo están potenciando la generación de procomún. En lugar de dar indicaciones a la ciudadanía sobre lo que puede hacer por sí misma y por su medio ambiente, estas "ciudades rebeldes" escuchan la voz de los comuneros y crean espacios para que la gente corriente pueda gestionar las cuestiones que les atañen más directamente como ciudadanos. Ciudades como Gante, Boloña, Ámsterdam, Barcelona, Belo Horizonte, Nápoles, Montreal, Lille, Madrid y Bristol están aumentando su transparencia, implementando presupuestos participativos y cooperativas de asistencia social, convirtiendo solares vacíos en huertas y jardines comunitarios y creando de manera colaborativa programas de capacitación e intercambio de herramientas, entre muchas otras iniciativas de gran importancia para el nivel local.

Es posible que la contribución más relevante sean las nuevas **coaliciones municipalistas encabezadas por ciudadanos**. Han surgido numerosas agrupaciones de este tipo en pueblos y ciudades del Estado español y han triunfado en los grandes núcleos de población (véanse los casos prácticos a continuación). Si se los considera de forma conjunta, estos esfuerzos demuestran que la lógica del procomún sumada a las relaciones democráticas y participativas promovidas por los sistemas P2P pueden revitalizar e infundir un nuevo rumbo al campo político actual. El desafío siguiente consiste entonces en desarrollar este nuevo movimiento político en niveles de mayor complejidad (regional, nacional e internacional), y lograr preservar al mismo tiempo las características de las dinámicas locales.



CASO PRÁCTICO: LAS COALICIONES MUNICIPALISTAS EN EL ESTADO ESPAÑOL

En mayo de 2015, las nuevas coaliciones municipales que habían surgido de los movimientos populares españoles ganaron muchas de las elecciones de grandes núcleos de población, incluidas algunas de las ciudades más grandes del Estado español como son Barcelona, Madrid, Valencia y A Coruña. La trayectoria de estos partidos ciudadanos radica en las reacciones frente al fracaso del bipartidismo existente tras la transición posfranquista y sus victorias señalan un cambio en la mentalidad, en la cultura y en el poder. Estos nuevos "no partidos" municipalistas son los frutos del movimiento de los indignados del 15M y de las "mareas", las iniciativas ciudadanas relacionadas con la vivienda, la salud, la educación y la cultura. Ambos se basan en tradiciones políticas previas de autogestión y gobernanza y recogen asimismo influencias de los movimientos del decrecimiento, el procomún, el software libre y el P2P y de grupos ambientalistas, implementando el uso consciente de la tecnología y los medios.

Pero estas plataformas municipales no están concebidas únicamente para los ciudadanos locales: tienen que integrarse en una estructura multidimensional capaz de funcionar a escala nacional y trasnacional. Para que ello suceda, las plataformas municipales se coordinan entre sí y con actores diferentes. Su objetivo es presentar alternativas políticas viables que canalicen la resistencia progresiva que emerge ante los recientes avances políticos de los populismos de derechas como el brexit y la elección de Trump.

Los movimientos españoles, plenamente conscientes del estilo masculino de la típica retórica política y de sus implicaciones, han estado trabajando para feminizar su discurso y fomentar una mayor y mejor participación. Para integrar un mayor número de participantes a las plataformas es necesario disponer de un código ético diseñado para la participación abierta y el fomento de una política auténtica en la que las personas crean sus propias plataformas e implementan una democracia radical. El diálogo participativo genera un cambio político y la feminización de la política no se trata únicamente del trabajo político en sí mismo; implica también un cambio de estilo.

Cabe destacar que todas estas nuevas coaliciones municipalistas han basado su trabajo en un código ético que moldea todo lo vinculado a la participación de las plataformas en las instituciones. Este código está desarrollado a partir de experiencias previas



y funciona tanto como nexo de unión como aliciente para los participantes.

Sus principios fundamentales son:

- Prohibición de las puertas giratorias (no a las alternancias entre puestos públicos y privados).
- Recortes salariales.
- Programa participativo.
- Primarias abiertas sin cuotas de partido y abiertas a todas las personas.
- Autofinanciamiento voluntario/ciudadano y rechazo del financiamiento institucional o bancario.

Al igual que el cooperativismo abierto exige una reglamentación jurídica orientada al bien común, los códigos éticos como el que acabamos de describir pueden conformar el núcleo de un conjunto de normativas políticas cifradas en los principios de las coaliciones orientadas al procomún. Estas prácticas restaurarían la fiabilidad de la política contemporánea.

Todos los actores municipalistas del territorio español están trabajando en varios planos (de forma local, nacional, regional y ahora incluso internacional). Estas coaliciones son apartidarias aunque incluyan partidos políticos establecidos, lo que las convierte más en estructuras en las que conviven múltiples actores interesados que en partidos verticalistas. Todos quieren acabar con el aislamiento que se percibe actualmente en las ciudades y unirse en pos del ideal de una "red de ciudades rebeldes" que refleje, a su vez, prácticas propias de la economía P2P integradas a nivel local pero interconectadas a nivel global.

El léxico y las prácticas del procomún son manifiestos en la forma en que se han formado las coaliciones y en cómo articulan su gobernanza. Centrándose en la transparencia y la participación ciudadana y aprovechando las ventajas de las tecnologías P2P de software libre, las coaliciones prefiguran muchos aspectos de la política del futuro. El reto que les espera es aplicar la lógica de redes que en el Estado español ha logrado recuperar el poder intrínseco del movimiento 15M y *Occupy*, y construir movimientos políticos trasnacionales resilientes, feminizados y con coherencia ética.

Transición hacia el procomún: elaboración de un léxico político sobre la gobernanza social desde abajo

Al comprometerse con la creatividad y las contribuciones de las comunidades más afectadas por los procesos políticos, el imaginario de los comunes consolida un sentido de identidad apto para emprender una acción política eficaz. La narrativa integradora del procomún invita al compromiso político directo de los ciudadanos al margen de las burocracias restrictivas del Mercado, el Estado y las economías.

Al igual que con los mercados de comercio ético, propiciar una transición a los comunes en el campo de la política implica crear una nueva narrativa política *libre, justa y sostenible* que capitalice las mejores prácticas de tres tendencias progresistas diferentes: **apertura** (p.ej., partidos Pirata), **equidad** (p.ej., Nueva Izquierda) y **sostenibilidad** (p.ej., partidos Verdes). El plan de acción óptimo para construir una nueva visión política que esté a la altura de los desafíos de nuestra época incluye tender puentes entre estas tres tendencias.

El procomún es inclusivo por naturaleza y, aplicado a la política, puede posibilitar la participación política popular de las personas y comunidades involucradas. Pero, tal y como se explicó anteriormente, es esencial que esta nueva narrativa esté arraigada en las mejores prácticas escalables existentes, que además sean accesibles para los agentes del cambio y las organizaciones de la sociedad civil y no solo para las instituciones contemporáneas. A continuación presentamos algunos indicadores sobre cómo extender y mejorar estas prácticas con el fin de generar un cambio cultural perdurable.



4.

¿Cuál es la estrategia para conseguir la transición al procomún y cuál sería su resultado?

¿Cuál es la estrategia para conseguir la transición al procomún y cuál sería su resultado?

El futuro poscapitalista exige que los comuneros cumplan el rol de agentes de cambio y, para que los comuneros existan, debemos expandir la esfera de los comunes. Como mencionamos anteriormente, esto implica un compromiso con la política estatal, estrategia que ha funcionado para todos los movimientos sociales que han consolidado sus logros hasta el día de hoy (el movimiento obrero, los movimientos en pos del sufragio universal, a favor de los derechos de las mujeres y del colectivo LGTBI, etc.). Por lo tanto, es necesario encontrar sinergias y convergencias entre las fuerzas prefigurativas que conforman la nueva economía y encontrar expresiones políticas que la potencien para operar en alianza con otras fuerzas políticas y sociales emancipadoras.

Cinco estrategias prácticas para lograr la transición al procomún

1. Aunar recursos en la medida en que sea posible

Las comunidades de producción entre pares basadas en el procomún y sus sistemas técnicos de producción basados en la contribución se caracterizan por ser sistemas de contribución abierta, mediados por una serie de filtros que aseguran que sus aportes sean de alta calidad. Esto permite que los comuneros contribuyan libremente a uno o más comunes de su elección.

Generar fondos comunes materiales e inmateriales es prioritario. Esta capacidad de poner en común el conocimiento productivo es una característica clave para obtener ventajas "competitivas" y "cooperativas". Los fondos comunes, o "procomún" en otras palabras, deben ser engranajes fundamentales del sistema social y productivo.

2. Introducir la reciprocidad

Las características de coordinación mutua de la producción entre pares basada en el procomún han demostrado tener éxito en la producción de comunes digitales, pero su condición inherente como bienes no rivales (es decir, que son inagotables, fáciles de reproducir y de distribuir) no origina la producción física, que se caracteriza por sus bienes agotables (entre ellos, la mano de obra). Para asegurar el bienestar y la continuación de estos bienes, la producción material requiere del principio de reciprocidad, y la forma de asegurarlo es promover el **cooperativismo abierto**.

ESTRATEGIAS - Cooperativismo abierto: seis estrategias para fomentar las economías generativas

¿Podemos transformar la economía de rentas de Uber y AirBnB en una economía colaborativa genuina que haga honor a su nombre?

El nuevo feudalismo digital de redes centralizadas de datos, presentes en plataformas como Facebook, Google, Uber y AirBnB, supone una amenaza a los logros del movimiento obrero, al mismo tiempo que profundiza la omnipresencia de la precariedad. Existen soluciones: el **cooperativismo de plataforma** intenta democratizar la propiedad y la gobernanza de las plataformas digitales que intervienen cada vez más en nuestras vidas. A su vez, el **cooperativismo abierto** explora las sinergias entre la producción entre pares basada en el procomún y el movimiento cooperativo con el fin de crear entidades económicas resilientes y dinámicas que generen procomún de forma activa junto a medios de subsistencia para los comuneros. A continuación enumeramos seis estrategias para enmarcar dicha convergencia:

1. RECONOCIMIENTO DE LA ABUNDANCIA: los modelos comerciales cerrados se basan en la escasez artificial. Las cooperativas abiertas reconocen la abundancia natural propia del conocimiento compartido digitalmente y lo comparten a escala transnacional.

2. DIVERSIDAD EN LAS CONTRIBUCIONES: en lugar de imponer la división del trabajo o la especialización, las cooperativas abiertas brindan herramientas para una participación dinámica y flexible. Además, acreditan todo tipo de contribuciones en la cadena de valor económico al utilizar una contabilidad de valor abierto.

3. DISTRIBUCIÓN JUSTA Y RECÍPROCA: las licencias *copyleft* permiten que las empresas multinacionales comercialicen contenido del procomún, lo que coloca a las cooperativas y a las empresas sociales y solidarias en una desventaja competitiva. Las licencias *CopyFair* impulsan la resiliencia económica de los comuneros permitiéndoles capitalizar el contenido, al mismo tiempo que sostienen completamente la posibilidad de compartir y exigen reciprocidad por parte de las entidades con ánimo de lucro.

4. DISEÑOS ABIERTOS PARA LA SOSTENIBILIDAD: al contrario de los diseños de código cerrado de las empresas con ánimo de lucro y de su necesidad de comercialización desenfrenada y su obsolescencia programada, la fabricación de procomún está orientada hacia la modularidad, la durabilidad y la personalización.

5. REDUCCIÓN DE LOS RESIDUOS: en contraposición a la opacidad de los negocios capitalistas "verdes", las cooperativas abiertas son completamente transparentes en lo que concierne a su producción. Esto les permite coordinar de forma conjunta la producción para obtener una adaptabilidad máxima, basada en condiciones reales, lo que se traduce en producciones en red que satisfacen las necesidades auténticas y no las demandas del capital.

6. SOCIABILIZACIÓN DE LAS INFRAESTRUCTURAS FÍSICAS: los espacios de trabajo compartido sin ánimo de lucro y los viajes compartidos son algunas de las muchas formas en que combinamos y compartimos recursos inactivos. La copropiedad y la cogobernanza pueden ayudar a crear una verdadera economía colaborativa que genere un uso más eficiente de los recursos, como datos compartidos o instalaciones de centros de producción.

Del mismo modo que en un ecosistema, los elementos de una economía no operan aislados. El cooperativismo abierto busca otorgar derechos a todos los participantes de la cadena de valor económico, no solo a los miembros de las cooperativas. Esto incluye el trabajo afectivo y reproductivo, la creación de comunes y otras formas de trabajo actualmente "invisibilizado". Todo esto puede lograrse a través de sistemas de contabilidad contributiva abierta, de **cadenas de suministro abiertas** y de planificación colaborativa, al igual que mediante los fondos comunes de recursos físicos, mediados por regímenes de propiedad especiales (en los que todos los contribuyentes son participantes y propietarios).

CONCEPTO CLAVE: Cadenas de suministro abiertas

La coordinación mutua es a los comunes lo que la toma de decisiones es a la planificación y la fijación de precios al mercado. En una economía circular, el resultado de un proceso de producción puede utilizarse como aporte para otro. Las cadenas de valor cerradas no nos ayudarán a conseguir una economía circular sostenible, ni lo harán las negociaciones no transparentes de cualquier forma de cooperación. Pero gracias a las cadenas de suministro abiertas, las alianzas empresariales que funcionan de forma interdependiente con comunes colaborativos pueden crear ecosistemas de colaboración. En este caso, los procesos de producción se tornan transparentes y cada participante puede adaptar su conducta en función del conocimiento disponible y abierto de la red.

En pocas palabras, debemos distinguir entre los modelos centrados en el procomún que trabajan a partir de recursos rivales y aquellos que trabajan a partir de recursos no rivales, y crear combinaciones híbridas para cada caso particular.

3. Cambiar la redistribución por la predistribución y el empoderamiento

Necesitamos algo que supere la lógica de redistribución del estado de bienestar; necesitamos un Estado que genere por sí mismo las condiciones que alberguen la autonomía creativa de sus ciudadanos contribuyentes. Para esto sería necesaria una **predistribución** de los recursos, en lugar de una redistribución *a posteriori*.

El ecosistema de producción entre pares basado en el procomún, como ya ha sido descrito, comprende comunidades productivas, alianzas empresariales y asociaciones con ánimo de beneficio como instituciones de "gestión" o "gobernanza". Si se la extrapola a la totalidad de la sociedad, esta estructura proporciona la visión de una sociedad civil productiva que

contribuye al procomún. Todo ello se vería respaldado por un mercado eminentemente generativo que crea valor agregado en torno a los comunes y protegido por un Estado socio en el que las autoridades públicas desempeñen el rol de soporte para la creación directa de valor civil.

El Estado socio, además de ser el garante de los derechos civiles, también debería propiciar las capacidades contributivas de todos los ciudadanos. Debería empoderar y habilitar la creación directa de valor por parte de la sociedad civil mediante la creación y el desarrollo de infraestructuras para los ecosistemas de producción entre pares basada en el procomún. Un Estado con dichas características debería acortar su distancia respecto de la sociedad civil de forma gradual, implementando procedimientos y prácticas democráticas radicales e incluso rotacionales.

CONCEPTO CLAVE: Predistribución

El concepto de **predistribución**, término acuñado por el politólogo de Yale Jacob Hacker, se centra en las reformas del mercado que estimulan una distribución del poder económico más democrática *antes* de que el Gobierno implemente estrategias redistributivas a través de impuestos o prestaciones sociales. Mientras que el capitalismo entiende la desigualdad como el costo de la actividad mercantil y sitúa la responsabilidad de mitigarla en manos de un Estado ineficiente, el enfoque de los comunes es construir a partir de la igualdad desde el inicio. El objetivo consiste en incorporar acciones distributivas en las empresas generativas y a través de su relación directa con los comunes.

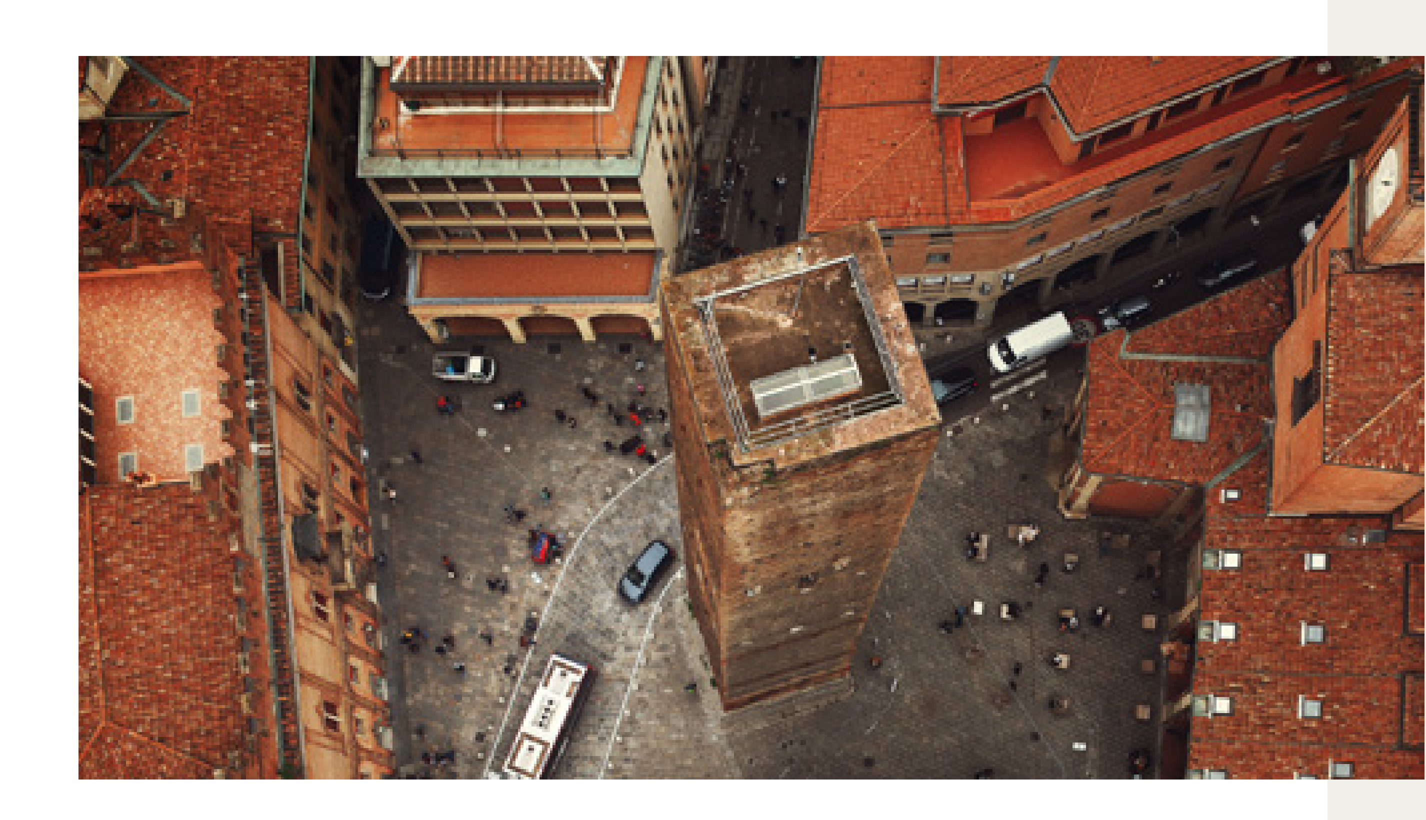
La perspectiva del Estado socio implicaría trascender e incluir el modelo del estado de bienestar y no oponerse a él. Conservaría la función solidaria del estado de bienestar, pero eliminaría la burocracia en la provisión de servicios a los ciudadanos. La centralidad de la lógica social se trasladaría, entonces, de la propiedad a la ciudadanía, y el Estado debería “desburocratizarse” a través de la puesta en común de los servicios públicos y de asociaciones público-comunes.

Como ya señalamos en apartados anteriores, los primeros ejemplos de la perspectiva del Estado socio se pueden encontrar en algunas prácticas urbanas como el **Reglamento para el cuidado y la regeneración de los bienes comunes urbanos de Bolonia** o la plataforma ciudadana de Barcelona En Comú.



CASO PRÁCTICO: REGLAMENTO PARA EL CUIDADO Y LA REGENERACIÓN DE LOS BIENES COMUNES URBANOS DE BOLONIA

El Reglamento de Bolonia está basado en un cambio en la Constitución italiana que permite que los ciudadanos reivindiquen los recursos urbanos como parte del procomún, y que declaren su interés en cuidarlos y gestionarlos. Luego de un proceso de evaluación, se firma un "acuerdo" con la ciudad, en el que se especifica la forma en que esta respaldará la iniciativa con un conjunto de recursos apropiado y se establece la gestión conjunta "público-común". En la misma Bolonia se han llevado a cabo decenas de proyectos, y más de 140 ciudades italianas han hecho lo propio. Lo radical de este reglamento reside en su carácter catalizador: otorga a los ciudadanos el poder directo para proponer políticas y transformar la ciudad y sus infraestructuras. La clave está en invertir la lógica: la ciudadanía propone y pone en marcha; la ciudad posibilita y respalda.



4. Subordinar al capitalismo

En el sistema capitalista, el mercado ocupa una posición dominante y todo tiende a la mercantilización. El capitalismo se basa en relaciones extractivas que maximicen las ganancias; es un sistema que explota a los trabajadores y que devora todo el trabajo gratuito producido por los empleados del software libre y de código abierto y los trabajadores del diseño abierto, al mismo tiempo que canibaliza los dones de la naturaleza.

¿Pero queremos deshacernos por completo del Mercado? El Mercado seguiría existiendo en una sociedad orientada al procomún, pero sería principalmente generativo en lugar de extractivo. Es decir, sería un Mercado al servicio de los comuneros. Actualmente, quienes participan de la producción entre pares orientada al procomún luchan para generar medios de vida mientras producen bienes comunes. Si bien podrían recibir el apoyo de un Estado socio a través de la renta básica universal y de subsidios, los comuneros también pueden crear nuevas entidades mercantiles para facilitar la sostenibilidad de sus contribuciones y para permitirles a estas que continúen contribuyendo al procomún. Una forma de lograrlo es implementar el uso de las **licencias *CopyFair***.

Con este enfoque se preserva la práctica de compartir conocimiento libremente (la disponibilidad universal de los comunes inmateriales), pero la comercialización queda condicionada a la reciprocidad presente entre la esfera del capitalismo mercantil y la esfera de los comunes. Esta perspectiva permitiría que los sistemas de alianzas empresariales orientadas al procomún pudieran generar un fondo común de recursos inmateriales (y, en último término, también materiales) que beneficiase a todos los participantes.



CONCEPTO CLAVE: Licencias *CopyFair*

Las **licencias de reciprocidad basadas en el procomún** (o licencias *CopyFair*) posibilitan el uso libre y la comercialización sin límites de material bajo licencia dentro de la esfera del procomún y, al mismo tiempo, restringen la apropiación no recíproca por parte de entidades con fines de lucro, a menos que esas entidades contribuyan al procomún mediante el pago de derechos de licencia u otros medios.

Las licencias *copyleft* permiten que cualquiera reutilice los comunes de conocimiento que necesiten, con la condición de que los cambios y las mejoras retornen a ese bien común. Es un avance importantísimo, pero no debe separarse de la necesidad de mayor equidad. La producción física implica encontrar recursos o materias primas y realizar pagos a los contribuyentes. Los modelos extractivos se benefician de la explotación comercial ilimitada de estos comunes. Por lo tanto, si bien debe mantenerse la práctica de compartir conocimiento, también debemos exigir reciprocidad sobre la explotación comercial de los comunes. Esto permitirá crear un marco de igualdad para las entidades económicas éticas que internalizan, en la actualidad, costos sociales y ambientales. La utilización de licencias *CopyFair*, que permiten compartir el conocimiento al tiempo que exigen reciprocidad a cambio del derecho de comercialización, allanará el camino hacia ese equilibrio.

Un primer ejemplo de licencia *CopyFair* en funcionamiento es la Licencia de Producción entre Pares. Se trata, de hecho, de una de las ramificaciones de la Licencia No Comercial de Creative Commons, que permite que las cooperativas que son de propiedad de los trabajadores y otras organizaciones sin vínculos de explotación capitalicen el contenido de la licencia y nieguen esta posibilidad a las corporaciones extractivas.

5. Organizarse a nivel local y a nivel global

Las coaliciones progresistas a nivel urbano, regional y nacional-estatal deben desarrollar **políticas y leyes** que incrementen la capacidad de autonomía de los ciudadanos y de las nuevas fuerzas económicas alineadas alrededor de los comunes.

Estas políticas a favor de los comunes deben enfocarse en la autonomía local y también en la creación de aptitudes transnacionales y translocales que interconecten los esfuerzos de los ciudadanos con las redes globales de emprendedores orientadas al procomún que se están desarrollando hoy en día.

CONCEPTO CLAVE: Políticas y leyes para los comunes

Históricamente, los comunes han tenido una relación problemática con el derecho convencional, que suele reflejar la mentalidad y las prioridades de los soberanos (monarcas, Estados-nación, corporaciones) en lugar de dar voz a las experiencias vividas y a las prácticas de los comuneros. Aún así, al lidiar con las realidades políticas, económicas y jurídicas, los comuneros suelen encontrar maneras de asegurar el control sobre su patrimonio de comunes, sus medios de subsistencia y sus formas de practicar el procomún. En la actualidad, este factor también anima a muchos comuneros a imaginar creativamente políticas y leyes nuevas (formales, sociales, tecnológicas) para proteger sus intereses, bienes y relaciones sociales compartidos.

El número de iniciativas cívicas y cooperativas ajenas al Estado y al mundo corporativo está creciendo rápidamente. La mayoría tiene una orientación local, y eso es completamente necesario. Hoy día, hay movimientos que operan más allá de lo local, utilizando redes globales para organizarse. Un buen ejemplo de esto es el movimiento de la Red de Transición (o Transition Towns), que utiliza las redes para empoderar a grupos locales.

Pero esto no es suficiente. Otra propuesta es propiciar la creación de estructuras translocales y transnacionales para provocar efectos globales y cambiar el equilibrio del poder en el planeta. La única manera de lograr un cambio sistémico a nivel planetario es construir contrapoder; es decir, una gobernanza global alternativa. Es necesario que la clase capitalista transnacional sienta su poder restringido, no solo por los Estados-nación que se organizan a escala internacional, sino por las fuerzas transnacionales que representan a los comuneros mundiales y a las organizaciones que garantizan sus medios de subsistencia.

En la esfera del mercado, las alianzas empresariales éticas, transnacionales y generativas pueden colaborar para fortalecer el procomún y, al mismo tiempo, establecer una economía viable para sus comunidades de contribuyentes. De la misma forma en que existe una cámara de comercio para las empresas convencionales, las nuevas alianzas orientadas al procomún pueden estar representadas localmente por Cámaras de los Comunes territoriales. Estas cámaras deberían dedicarse a asuntos de los comunes, reunir a los actores interesados y ayudar a darle forma al sector, otorgándole voz y poder de cabildeo a quienes estén cocreando procomún y medios de subsistencia para los comuneros.

No obstante, estos organismos no trabajarían de forma aislada, dado que los movimientos políticos emergentes orientados al procomún que mencionamos en páginas anteriores también pueden autoorganizarse en Asambleas de los Comunes similares. Estas asambleas reunirían a los que colaboran y mantienen los bienes comunes y servirían de foro en el que intercambiar experiencias y convertir las generalidades en diversidad, organizar eventos, apoyar las fuerzas sociales y políticas que sostienen el procomún y promover asociaciones público-comunes. Es más, estarían conectadas a las Cámaras de los Comunes y a otras asambleas, lo que permitiría llevar a cabo operaciones a gran escala y formar de federaciones regionales, nacionales y transnacionales: la **Asamblea Europea de los Comunes** es uno de los primeros ejemplos de esto.



CASO PRÁCTICO: LA ASAMBLEA EUROPEA DE LOS COMUNES

En noviembre de 2016, un grupo de 150 comuneros de toda Europa se reunió en Bruselas para sentar las bases de un movimiento europeo por el procomún fuerte y unido: así nació la Asamblea Europea de los Comunes. Partiendo del trabajo colectivo que se había llevado a cabo sobre propuestas de políticas durante las semanas previas, la Asamblea ocupó el Parlamento Europeo durante una sesión de tres horas y media en la que se exploró el potencial de la Asamblea como plataforma y la del procomún como paradigma sólido para la elaboración de políticas.

Más allá de este evento histórico, la Asamblea Europea de los Comunes constituye un proceso continuo que facilita el debate plural sobre la estrategia y la agenda respecto de una visión política unificada. Su objetivo es triple:

1. apoyar las actividades descentralizadas de los comuneros y su compromiso con acciones concretas, colaborativas y desde abajo;
2. dar voz y mayor visibilidad al movimiento de los comunes; canalizar las necesidades y demandas de las iniciativas social y ecológicamente sostenibles hacia la arena política.
3. Canalizar las necesidades y demandas de las iniciativas social y ecológicamente sostenibles hacia la arena política.

Los planes para la Asamblea de 2017 incluyen expandir y fortalecer la comunidad, seguir avanzando con el trabajo sobre políticas y organizar más asambleas descentralizadas en varias ciudades europeas.

Estas redes orientadas al procomún y sus cámaras locales y regionales, ya sean políticas o empresariales, pueden comenzar a encontrar un reconocimiento recíproco a nivel global, gracias a las redes digitales extendidas, y a organizarse a niveles de complejidad mayores. El objetivo es construir un poder contrahegemónico a través del trabajo de redes federadas en todos los niveles, que sentará las bases para el cambio sistémico: el poder de cambiar el sistema al punto en que podamos contrarrestar la fuerza destructiva del capital global y su depredación del planeta y de sus habitantes.

Las estrategias enumeradas a continuación (económicas y políticas) no son secuenciales: los comuneros deben construir poder económico al tiempo que acumulan poder político.

OBJETIVO 1/ESTRATEGIA ECONÓMICA: contrarrestar las actividades extractivas de entidades que maximizan las ganancias y redistribuir el patrimonio del procomún y sus instituciones económicas aliadas. Esto se logra mediante:

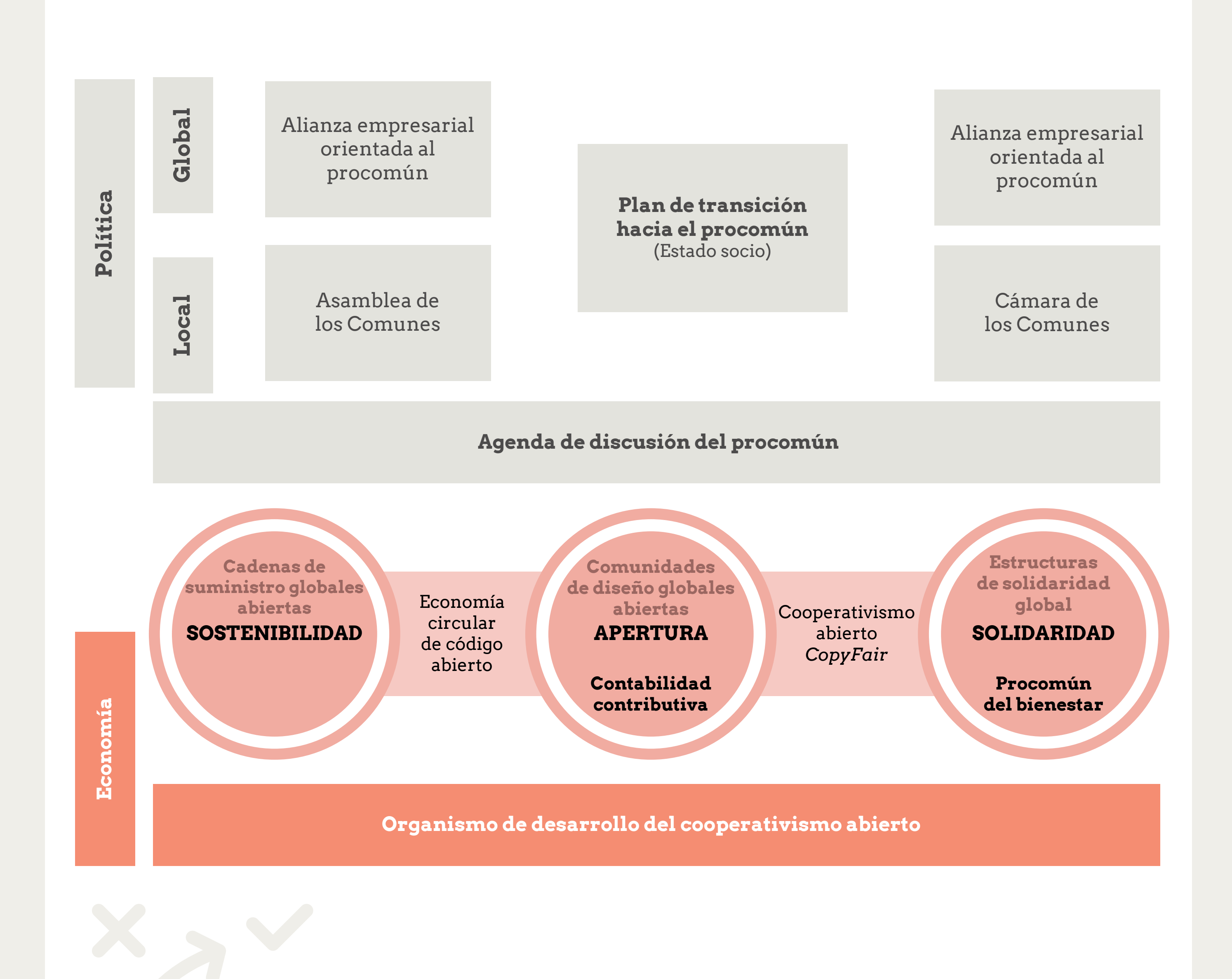
- La sociabilización de lo digital (p. ej., comunes de conocimiento, software y diseño) e incluso recursos físicos (p. ej., maquinaria de producción compartida). Necesitamos *mancomunar* los recursos siempre que se pueda.
- La creación de entidades económicas por y para los comuneros con el fin de crear medios de subsistencia para las comunidades productivas. Necesitamos *cooperativas abiertas.*
- El uso de licencias de reciprocidad basadas en el procomún por parte de estas entidades económicas para protegerlas de la captura de valor a manos de las empresas capitalistas. Necesitamos *CopyFair*.
- La organización de cooperativas abiertas en ecosistemas comerciales participativos que generen ingresos para sus comunidades. Necesitamos *alianzas empresariales orientadas al procomún.*

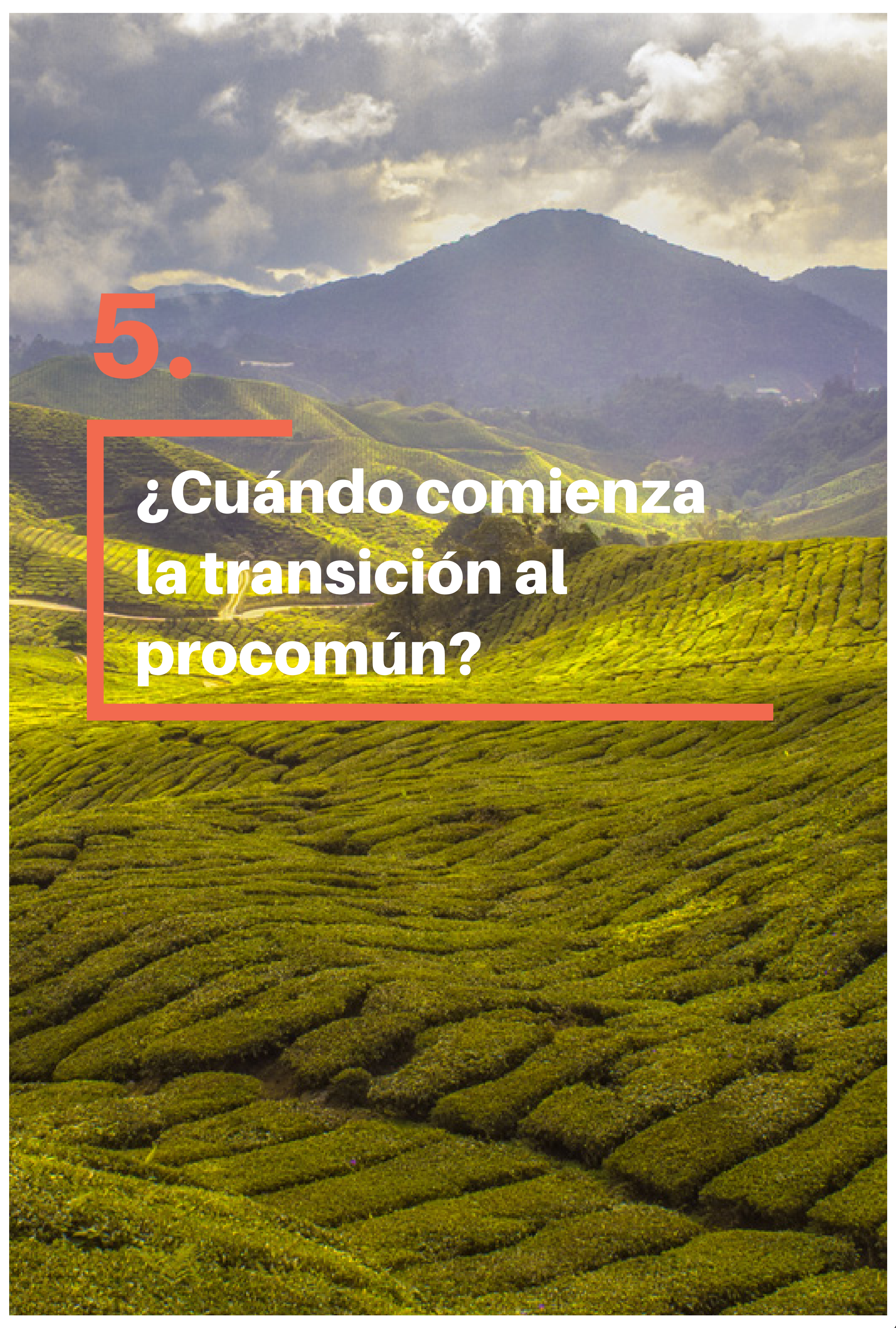
OBJETIVO 2/ESTRATEGIA POLÍTICA: construir un contrapoder a nivel local, regional y global. Esto se logra mediante:

- La creación de instituciones locales que den voz a las empresas orientadas al procomún que construyan comunes y generen medios de subsistencia para los comuneros. Necesitamos *Cámaras de los Comunes*.
- La creación de asociaciones locales o basadas en la afinidad entre ciudadanos y comuneros, reuniendo de esta forma a todos aquellos que contribuyen, mantienen o están interesados en los bienes comunes, materiales o inmateriales. Necesitamos *Asambleas de los Comunes.*

- La creación de una asociación global que conecte a las empresas orientadas al procomún existentes para que puedan aprender unas de otras y generen una voz colectiva. Necesitamos una *asociación empresarial orientada al procomún.*
- La creación de alianzas locales entre partidos políticos (p. ej., Partidos Pirata, Verdes, Nueva Izquierda) en la que los comunes sean el elemento vinculante. Necesitamos una *agenda de discusión del procomún*.

Los objetivos son claros y los elementos ya están en su lugar, pero la pregunta sigue sin resolverse: ¿cuándo tendrá lugar esta transición al procomún? El último apartado de esta guía básica se ocupa de esta cuestión.





5. ¿Cuándo comienza la transición al procomún?

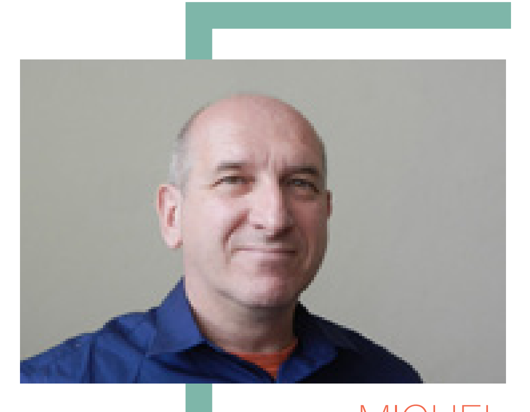
¿Cuándo comienza la transición al procomún?

Como hemos visto, una de las consecuencias del vaciamiento del estado de bienestar ha sido el aumento en la desconfianza respecto de los partidos políticos y de la democracia representativa en muchas partes del mundo. Por un lado, esos vacíos se colman con narrativas de extrema derecha que satisfacen a los desencantados poniendo a su alcance análisis simplistas y demonizando al otro, a los más vulnerables y menos privilegiados (por lo general, personas refugiadas y marginalizadas). Por el otro, una izquierda apenas revigorizada se enfrenta al hecho de que muchas de sus soluciones potenciales han resultado ser inviables, ya sea por exceso de burocracia, por bloqueos institucionales o por la simple falta de compromiso popular. Mientras tanto, la crisis institucional de nuestra época persiste.

El sistema mundial actual también está inmerso en una lógica profundamente contraproducente. Este sistema, basado en la idea de crecimiento infinito en un marco real de recursos finitos, pudo implementarse gracias al falso concepto de abundancia en un mundo material limitado. Otra noción falsa, la de escasez en un mundo inmaterial infinito, dio lugar a restricciones jurídicas y técnicas sobre la innovación social por medio del uso de derechos de propiedad intelectual, patentes, etcétera. Desbaratar estos principios falsos será la clave para que pueda existir una civilización sostenible. Llegados a este punto, tenemos que reconocer que nuestros recursos naturales son, de hecho, limitados y basar nuestra economía física en dicho reconocimiento para alcanzar así una economía estable y sostenible. Al mismo tiempo, tenemos la tarea de facilitar la cooperación libre y creativa realizando las reformas necesarias a los derechos de propiedad intelectual y a otros regímenes restrictivos.

Los medios de subsistencia de aproximadamente dos mil millones de personas en todo el mundo dependen de algún tipo de procomún y, aún así, muchos de los comunes que lo conforman continúan desprotegidos y en situación vulnerable, en riesgo de privatización o de venta. Asimismo, tiene sentido pensar que una cantidad similar de individuos está cocreando recursos compartidos en línea. Estas redes de afinidad potencialmente masivas carecen de un identificador común o de una visión unificadora, aunque sí reconocen la lógica del procomún como elemento compartido. Entonces, ¿cómo generamos un espíritu de reconocimiento mutuo?

Utilizamos la frase “transición al procomún” para describir los procesos en los que se facilitan los aportes abiertos y participativos en toda la sociedad; procesos que dan prioridad a las necesidades de aquellas personas y ambientes naturales afectados por decisiones de políticas públicas y no solo por las necesidades del Mercado o burocráticas. Lo fundamental es proteger y permitir la existencia de los comunes actuales, y generar otros nuevos. Una transición al procomún también requerirá la creación de una economía prefigurativa centrada en los comunes dentro del sistema capitalista actual, pero que busque transcenderlo bajo la tutela de los comuneros. Esto implica una alianza de las fuerzas que apoyan al procomún, a los mercados generativos y éticos y al desarrollo de un Estado que acompañe, respalde y empodere la producción social de valor (es decir, la práctica del procomún). También supone el descubrimiento de sinergias entre las fuerzas prefigurativas que crean esta nueva economía y de expresiones políticas propias que les permitirá actuar en el plano político junto con otras fuerzas políticas y sociales emancipatorias.



MICHEL BAUWENS

P2P Foundation

"Podemos pensar en grandes olas de revolución social que han fracasado, como la de 1848 en Europa o la de 1968; y en otras que triunfaron y que nos recuerdan que 'debemos tener cuidado con lo que deseamos'.

Por eso, lo que importa hoy día es, en primer lugar, la reconstrucción de sistemas de producción prefigurativos de creación de valor, para que la producción entre pares se convierta en un modo integral y autónomo de producción que pueda sostenerse a sí mismo y a sus contribuyentes; y, en segundo término, la reconstrucción del poder político y social asociado y moldeado por esta nueva configuración social. Los eventos orgánicos se revelarán con o sin estas fuerzas, estemos listos o no; pero si no estamos preparados, el coste humano puede ser muy elevado.

Por lo tanto, el lema debe ser: primero contribuir a la fase de transición, y luego estar listos para las chispas y los eventos orgánicos venideros que demandarán la movilización de todos."

Una transición de la sociedad en su totalidad, diferente a la de las narrativas clásicas de la izquierda de los siglos anteriores, es posible a través de la estrategia integradora de una transición al procomún. ¿Por qué esta estrategia sería efectiva?

La historia muestra que las revoluciones políticas no preceden necesariamente a reconfiguraciones profundas de las estructuras de poder, sino que las completan. En cambio, los nuevos movimientos o clases y sus prácticas sí son anteriores a las revoluciones que hacen que sus modalidades y su poder sean dominantes. ¿Cómo se relaciona esto con la idea de una transición al procomún? Tenemos datos suficientes para respaldar la existencia prefigurativa de un número creciente de comuneros que podrían conformar la base de un sujeto histórico que se sitúe en la vanguardia de esta fase de transición; este sería un comienzo más que sólido.

Un factor que debemos tener en cuenta son las cambiantes expectativas culturales de las generaciones de mileniales y posmileniales, y su necesidad de compromisos y trabajos significativos, que el régimen actual apenas puede satisfacer. La precarización del trabajo que acarrea el neoliberalismo impulsa la búsqueda de alternativas, y la fuerza cultural del P2P autoorganizado y de sus mentalidades respectivas dinamiza el crecimiento de redes y comunidades orientadas al procomún.

Además, la producción entre pares basada en el procomún es un modelo que podría crear un contexto para una producción sostenible genuina. Es casi imposible imaginar un cambio orientado a prácticas económicas circulares sostenibles bajo el régimen actual, con su tendencia privatizadora y su férreo marco de derechos de propiedad intelectual. La eficiencia termodinámica necesaria para lograr la producción sostenible puede hallarse en la aplicación sistemática de los principios de la economía centrada en el procomún. El lema es: libre, justo y sostenible; tres elementos interrelacionados e imprescindibles para lograr el cambio hacia una economía, una política y, en última instancia, una cultura más razonables.

Por último, la crisis misma de la izquierda, ahora relegada a la gestión de la crisis del propio neoliberalismo, señala la necesidad vital de renovar el pensamiento estratégico de las fuerzas que tienen por objetivo la emancipación humana y la vida sostenible en el mundo. Todo lo anterior constituye una estrategia para una transición de múltiples vías y orientada al procomún, que ofrece una salida positiva a la crisis actual y una forma de responder a las nuevas demandas de las generaciones influenciadas por los comunes. El procomún y las formas prefigurativas de un nuevo régimen de valor ya existen. Los comuneros ya están aquí y están creando procomún; en otras palabras: la transición hacia el procomún ha comenzado.

Agradecimientos

Esta guía básica surge de los más de diez años de trabajo en la P2P Foundation. Con la producción entre pares como parte de nuestro sistema de valores, la síntesis de nuestro patrimonio común de conocimientos se ha visto influenciada, revisada y mejorada por una innumerable cantidad de personas hasta llegar a su forma actual. Los autores que han escrito esta guía básica de manera colaborativa son Michel Bauwens, Vasilis Kostakis, Stacco Troncoso y Ann Marie Utratel. También contiene fragmentos y contribuciones breves de la obra de David Bollier (*Law for the Commons*), y de Nicole Leonard y Frederic Sultan (de la Asamblea Europea de los Comunes). Se han adaptado fragmentos importantes del texto del libro *Peer-to-Peer: The Commons Manifesto*, de Michel Bauwens y Vasilis Kostakis, que se publicará en inglés a principios de 2018 en Westminster University Press y estará disponible en línea y de forma gratuita.

El contenido de esta guía no sería lo que es sin la ayuda de Joanna Barelkowska, Patrick Barrett, David Bollier, Tiberius Brastaviceanu, James Burke, Kevin Carson, William Charlton, Daniel Chavez, el grupo de lectura de Decrecimiento de la Universidad Autónoma de Barcelona, Wolfgang Drechsler, Sharon Ede, Aline Duriez-Jablonka, Chris Giotitsas, Neal Gorenflo, Baruch Gottlieb, Simon Grant, Heike Loeschmann, Silke Helfrich, Ted Howard, Alexandros Kioupkiolis, Dmytri Kleiner, Nicolas Krausz, Alnoor Ladha, Donnie Maclurcan, Vasilis Niaros, Vasilis Ntouros, Evangelos Papadimitropoulos, Alekos Pantazis, George Papanikolaou, Alex Pazaitis, Daniel Pinchbeck, Christina Priavolou, Thanasis Priftis, la junta editorial de la revista ROAR, Douglas Rushkoff, Nathan Schneider, Felix Stadler, Henry Tam, Jaap van Till, Hilary Wainwright, Erik Olin Wright y Zemos98.

También queremos dar las gracias a Elena Martínez por su excelente trabajo de diseño y su fantástica interacción con el equipo de redacción y edición, así como a Georgina Reparado y Lara San Mamés, de Guerrilla Translation!, por su cuidada traducción al español, y Beatriz Martínez, del Transnational Institute, por su revisión final del texto.

Como es habitual, los autores asumen total responsabilidad por cualquier error en la publicación.

Financiamiento

Los autores agradecen al Transnational Institute y, en particular, a Daniel Chavez por su apoyo y por financiar esta guía básica. Michel Bauwens, Stacco Troncoso y Ann Marie Utratel agradecen también a la Fondation Charles Léopold Mayer (FPH) y a la Heinrich Böll Foundation por su constante respaldo a la P2P Foundation y, en particular, a Nicolas Krausz y Heike Loeschmann por su inamovible compromiso con el procomún. Vasilis Kostakis agradece también el respaldo económico brindado por las becas IUT (19-13) y B52 otorgadas por el Ministerio de Educación e Investigación Estonio.

Sobre la P2P Foundation

La P2P Foundation fue fundada en 2005 como organización sin ánimo de lucro y registrada en los Países Bajos por el autor y conferenciante Michel Bauwens. Somos una comunidad global y autoorganizada que está forjando un ecosistema común de información para el creciente Movimiento P2P/Procomún. Examinamos tanto el mundo digital como el mundo material, sus libertades y restricciones, sus carencias y sus abundancias. Nuestra red de investigadores, activistas y ciudadanos supervisan y promueven acciones para la transición a una sociedad basada en los comunes. Funcionamos como una incubadora y un catalizador que genera vínculos entre las "partes aisladas" y construye un movimiento más amplio.

Más información disponible en www.p2pfoundation.net

Créditos

Autoría: The P2P Foundation
Michel Bauwens, Vasilis Kostakis, Stacco Troncoso, Ann Marie Utratel

Diseño: Elena Martínez

Traducción al español: Georgina Reparado y Lara San Mamés – Guerrilla Translation!, www.guerrillatranslation.es

Revisión del texto en español: Beatriz Martínez – Transnational Institute, Stacco Troncoso – P2P Foundation y Guerrilla Translation!

Créditos de las imágenes: Jeff Golenski (portada), Alison, Brett Jordan (p. 4), Elevate Festival (p. 6), Daniel Lombraña González (p. 11), Enspiral (p. 22), Aotaro (p. 24), Anna Guzzo (p. 30), Slava Bowman (p. 32), CopyFarLeft (p. 37), European Commons Assembly (p. 42), Paul-Vincent Roll (p. 45), Bethany Horne (p. 47), Andrew Preble (contraportada).

Infografías:

"¿Qué es el procomún y el P2P?". Texto: Michel Bauwens, David Bollier, Silke Helfrich, Vasilis Kostakis, Stacco Troncoso, Ann Marie Utratel. **Diseño:** Elena Martínez. **CC-BY-SA**

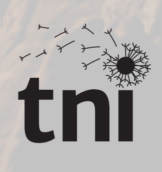
"El nuevo ecosistema de creación de valor". Texto: Vasilis Kostakis, Stacco Troncoso, Ann Marie Utratel. **Diseño:** Vasilis Kostakis, Elena Martínez. **CC-BY-SA**



Publicado por el Transnational Institute
Junio de 2017

El procomún es un concepto y una práctica que cada vez recibe más atención y su número de defensores incrementa con el paso del tiempo. Su profundo arraigo en la historia de la humanidad dificulta delimitar el término en una definición única que abarque su gran potencial para el cambio social, económico, cultural y político. Es ahora cuando el procomún demuestra su eficacia como "elemento clave" para promover un cambio en diversos lugares y contextos a escala global. La P2P Foundation apoya esta transición al procomún, centrándose especialmente en la relación del procomún y las prácticas P2P, facilitando el intercambio de conocimientos y desarrollando herramientas que generen un valor común y promuevan la participación pública de toda la sociedad.

En esta breve guía básica se explica qué es el procomún y el P2P, su interrelación, corrientes y tendencias, y cómo la transición hacia el procomún está a punto de revitalizar el trabajo, la política, la producción y el bienestar, tanto a nivel interpersonal como medioambiental.



El Transnational Institute (TNI) es un instituto internacional de investigación e incidencia política que trabaja por un mundo más justo, democrático y sostenible. Durante más de 40 años, el TNI ha actuado como un punto de interconexión entre movimientos sociales, académicos y académicas comprometidos y responsables de políticas.

www.tni.org



La P2P Foundation lleva más de una década investigando, catalogando y promoviendo el potencial del enfoque basado en el P2P y el procomún para propiciar un cambio de conciencia y una transformación social.

www.p2pfoundation.net